

**HISTÉRESIS EN EL DESEMPLEO: UNA REVISIÓN DE ESTUDIOS PARA  
COLOMBIA**

**PRESENTADO POR:**

**ANGELICA BELTRAN GONZALEZ**



**UNIVERSIDAD DEL ROSARIO**  
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL  
ROSARIO**

**FACULTAD DE ECONOMIA**

**ECONOMIA**

**BOGOTA D.C.**

**2012**

HISTÉRESIS EN EL DESEMPLEO: UNA REVISIÓN DE ESTUDIOS PARA  
COLOMBIA

PRESENTADO POR:

ANGELICA BELTRAN GONZALEZ

Trabajo de Grado para obtener el título de:  
ECONOMISTA

Asesor de Tesis  
JUAN CARLOS GUATAQUI  
INVESTIGADOR

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE ECONOMIA  
ECONOMIA  
BOGOTA D.C.  
2012

## TABLA DE CONTENIDO

1. HISTÉRESIS EN EL DESEMPLEO: UNA REVISIÓN DE ESTUDIOS PARA COLOMBIA.....	7
1.1 RESUMEN .....	7
1.2 INTRODUCCIÓN .....	8
1.3 JUSTIFICACIÓN .....	12
1.4 ESTABLECIMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.5 OBJETIVOS .....	21
1.5.1 Objetivo general.....	21
1.5.2 Objetivos específicos.....	22
1.6 TIPO DE ESTUDIO .....	22
1.7 METODOLOGÍA.....	23
1.8 NOCIONES CLAVES Y PREGUNTAS-PROBLEMA .....	24
2. DEL DESEMPLEO VOLUNTARIO HASTA LA HISTÉRESIS EN EL DESEMPLEO: UN RECORRIDO HISTÓRICO DE CONCEPTOS .....	26
3. LA HISTÉRESIS Y UNA HISTORIA DE CHOQUES Y PROPAGACIÓN EN EL MERCADO LABORAL MUNDIAL .....	46
3.1 EL DESEMPLEO EN ESTADOS UNIDOS.....	46
3.2 EL DESEMPLEO EN EUROPA.....	51

3.2.1 Un caso particular: el desempleo en España.....	60
3.3 JAPÓN Y SU DESEMPLEO.....	63
4. HISTÉRESIS EN EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO .....	68
4.1 SUGERENCIAS DE POLÍTICA ECONÓMICA PARA EL CASO COLOMBIANO EN PRESENCIA DE HISTÉRESIS.....	78
BIBLIOGRAFÍA.....	81

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Desempleo en el mundo (millones).....	12
Tabla 2. Tasa de desempleo de los jóvenes en el mundo.....	15
Tabla 3. Tasa de desempleo de los adultos en el mundo .....	15
Tabla 4. Desempleo y crecimiento de la producción en E.U.....	45
Tabla 5. Evolución del desempeño en 3 de las más grandes economías .....	53
Tabla 6. Importancia de la larga duración del desempleo.....	56
Tabla 7. Composición del desempleo en España.....	60
Tabla 8. Comparación del rendimiento entre las economías.....	62
Tabla 9. Tasas promedio locales de siete ciudades en puntos porcentuales .....	68
Tabla 10. Persistencia del desempleo en las 4 principales ciudades .....	70
Tabla 11. Crecimiento y disminución promedio de la tasa de desempleo .....	74
Tabla 12. Crecimiento y disminución promedio de la tasa de desempleo .....	75

## INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Tendencias mundiales .....	18
Figura 2. Tasa de desempleo Estados Unidos, Canadá y países de la OECD.....	47
Figura 3. Tasa de desempleo de Canadá, Estados Unidos y la U.E. ....	50
Figura 4. Evolución del desempleo y la inflación en España .....	59
Figura 5. Desempleo en Europa .....	63
Figura 6. Desempleo en Europa .....	64
Figura 7. Tasas de empleo, desempleo y global - Colombia .....	67
Figura 8. Tasas de desempleo nacional y de las siete principales ciudades.....	81
Figura 9. Comportamiento de la tasa de desempleo .....	76

# 1. HISTÉRESIS EN EL DESEMPLEO: UNA REVISIÓN DE ESTUDIOS PARA COLOMBIA

## 1.1 RESUMEN

El término “histéresis” proviene de la física y el magnetismo, en donde se usa para describir la propiedad que tiene un material o un sistema en los que su estado no depende solo de las condiciones externas en el instante considerado, sino además de la evolución seguida hasta alcanzar dicho estado. En economía, el concepto de histéresis se aplica principalmente en el campo del mercado laboral con el fin de describir la dependencia que tiene la llamada *tasa natural de desempleo* con su trayectoria en el tiempo, y para el análisis de la relación entre el tipo de cambio y comercio exterior, que también se caracteriza por sus efectos secundarios [Göcke, 2002].

Aunque esta es la principal definición que se le da al concepto en el campo del mercado laboral, muchos autores lo han usado con pequeñas variaciones en cuanto a su definición y aplicación en diferentes países. Entre los autores más reconocidos tenemos a Phelps<sup>1</sup>, Sachs<sup>2</sup>, Blanchard y Summers<sup>3</sup> y Linbeck y Snower<sup>4</sup>. Autores como Maurer y Nivia<sup>5</sup> y Arango y Posada<sup>6</sup>, entre otros, han estudiado y aplicado también este concepto a la economía colombiana.

---

<sup>1</sup> PHELPS, E. The evolution of unemployment in the United States: 1968-1985. En: NBER Macroeconomics Annual. Vol 2, 1972, p. 11-58.

<sup>2</sup> SACHS, J. High unemployment in Europe: Diagnosis and policy implications. En: NBER Working paper series, 1986.

<sup>3</sup> BLANCHARD, O., SUMMERS, L. Hysteresis and the European unemployment problem. En: NBER Macroeconomics Annual 1, 1986, p. 15-78.

<sup>4</sup> LINDBECK, A., SNOWER, D. Wage setting, unemployment and insider-outsider relations. En: American economic review, Papers and proceedings, vol. 76, 1986, p. 235-39.

Escuelas del pensamiento económico se han ocupado también en buscar en la histéresis explicaciones significativas, luego del casi común rechazo a la explicación dada por la tradicional Curva de Phillips, de las elevadas tasas de desempleo que enfrentan la gran mayoría de países en el mundo. Entre las principales corrientes tenemos a la estructuralista y a la escuela de la persistencia.

En Colombia también se ha aplicado el concepto. Muchos resultados muestran una inercia (o una histéresis) bastante elevada en los mercados laborales de Bogotá y Medellín, mientras que en otras ciudades como Cali y Barranquilla son bastante flexibles. Además, son palpables la ausencia de un efecto de la política monetaria y un impacto regionalmente diferenciado de la inversión y de las exportaciones sobre dicha tasa<sup>7</sup>.

En este documento buscamos recopilar de manera cronológica las diferentes definiciones y aplicaciones que se han hecho del concepto para analizar, finalmente, el caso colombiano. Pretendemos que esta revisión bibliográfica se convierta en una fuente de consulta para futuros estudios que se concentren por completo en la histéresis del desempleo, o simplemente lo aborden para desembocar en estudios económicos mucho más amplios.

## **1.2 INTRODUCCIÓN**

A finales de los años noventa, y principios del nuevo siglo, la idea dominante en Europa fue que su elevado desempleo era una consecuencia de las rigideces del mercado de trabajo, que imponían excesivas restricciones a las empresas, les impedían ajustarse a los cambios del clima económico y hacían que su coste de funcionamiento fuera demasiado alto. Para referirse a esta idea se acuñó el

---

<sup>5</sup> MAURER, M., NIVIA, D. La histéresis en el desempleo colombiano. En: Cuadernos de Economía, 1994, Vol. 14, No. 21. p. 223-239.

<sup>6</sup> ARANGO, L., POSADA, C. El desempleo en Colombia. En: Borradores de economía, 2002, No. 76.

<sup>7</sup> MAURER, M., NIVIA, D., op. Cit., 223-239.

término de euroesclerosis<sup>8</sup>. Según esta posición las rigideces que afectaban (y para algunos aún hoy en día afectan) de manera negativa el mercado laboral son:

1. A los salarios deben añadirse las cotizaciones de los empresarios a la seguridad social, las pensiones, etc.
2. Las empresas que quieren despedir a sus trabajadores se enfrentan a unos elevados costes de despido, entre los que se encuentra el pago de grandes indemnizaciones y/o complejos y lentos procedimientos legales para conseguir la autorización para despedirlos. Estos elevados costos no solo dificultan el despido de los trabajadores innecesarios, sino que también hacen que las empresas compliquen la contratación de nuevos trabajadores.
3. Los sindicatos son mucho más poderosos en Europa que en Estados Unidos. Estos sindicatos presionan para conseguir unos salarios más altos y, al imponer restricciones a la organización del trabajo en las empresas, limitan su flexibilidad para adaptarse a los cambios, lo que eleva de nuevo los costes.
4. Las prestaciones por desempleo son muy generosas en Europa, además que son más fáciles de percibir y duran más tiempo, lo que reduce los incentivos que tienen los desempleados para buscar trabajo.
5. En muchos países europeos, los salarios mínimos son altos en proporción al salario medio. Este hecho, junto con los elevados costes laborales no salariales, suele hacer que no resulte rentable contratar trabajadores poco cualificados. Por lo tanto, éstos permanecen desempleados.

No obstante lo anterior, y aunque el argumento de la euroesclerosis no tiene por qué ser implausible, hay que evaluar con más detalle para poder afirmar que la

---

<sup>8</sup> BLANCHARD, O. Macroeconomía. Madrid: Prentice Hall, segunda ed., 2000.

razón del desempleo es la exagerada rigidez del mercado laboral. Si bien las circunstancias económicas han cambiado mucho en Europa desde los años sesenta haciendo posible que las rigideces sean más importantes que antes (el crecimiento se ha desacelerado, el cambio estructural es más rápido y la competencia entre las empresas se ha intensificado), la hipótesis de que debido a la mayor rigidez salarial la demanda de trabajadores no cualificados ha disminuido y, por tanto, el desempleo ha aumentado en Europa, no es tan defendible, pues los salarios reales relativos han aumentado en Francia, Alemania e Italia, pero han bajado en el Reino Unido, y a pesar de esa gran bajada, la tasa relativa de desempleo de los trabajadores no cualificados ha aumentado significativamente.

Puede, por tanto, existir otra explicación del gran aumento del desempleo relativo de los trabajadores no cualificados en Europa, la cual poco a nada tiene que ver con los salarios relativos. Cuando aumenta el desempleo total, como ha ocurrido en Europa, la tasa de desempleo de los trabajadores no cualificados siempre aumenta más que la de los trabajadores cualificados. Los trabajadores cualificados suelen realizar trabajos que tienen que llevarse a cabo incluso cuando la actividad es menor. Las empresas se deshacen primero de sus trabajadores menos cualificados y, cuando necesitan contratar, optan por los desempleados más cualificados. Por ende, el aumento de la tasa relativa de desempleo de los trabajadores no cualificados europeos podría deberse en gran parte al aumento general de la tasa de desempleo más que a problemas de ajuste de los salarios efectivos.

Blanchard<sup>9</sup> dice que la debilidad del argumento de la euroesclerosis llevó a algunos macroeconomistas (incluido él) a formular otro tipo de explicación conocido con el nombre de histéresis. Su explicación es la siguiente:

---

<sup>9</sup> BLANCHARD, O., 2000, op. cit.

“Se dice que la tasa natural de desempleo no es, como hemos supuesto hasta ahora, independiente del desempleo efectivo, sino que la propia “tasa natural” depende, en parte, de la historia del desempleo efectivo. En concreto, un largo periodo de elevado desempleo provoca un aumento de la tasa natural. Por lo tanto, es probable que un desempleo persistente elevado vaya acompañado de una presión a la baja cada vez menor sobre la inflación.”<sup>10</sup>

El concepto de histéresis intenta separar la inercia y el grado de inercia en la tasa de desempleo de sus determinantes macroeconómicos<sup>11</sup> y estudiar esta última a partir de su evolución histórica sin tener en cuenta las rigidices que propuso la euroesclerosis. Importantes autores han aportado bastante para intentar construir un concepto sólido y explicar las elevadas tasas a las que se enfrentan muchos de los países del mundo.

A lo largo de este documento se mostrará lo anterior en detalle haciendo una rigurosa revisión bibliográfica dividida en tres secciones principales: la primera parte de esta revisión se centrará en el concepto de histéresis y en la aparición de los primeros autores que hablaron sobre ello. En la segunda parte mostraremos las principales vertientes o escuelas que aparecieron alrededor de la histéresis y los principales estudios hechos alrededor de la economía mundial. Para finalizar, la tercera parte se enfocará en el caso colombiano: situación y concepto de algunos autores. Estas secciones se situarán en medio de una breve introducción y las principales y más importantes conclusiones.

Como mencionamos anteriormente, esperamos que estos tres puntos en los que hemos decidido dividir el presente documento, sirvan como una fuente de consulta para futuros estudios que se concentren y amplíen la histéresis del desempleo, o

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> MAURER, M., NIVIA, D., *op. Cit.*, 223-239.

simplemente aborden el tema para desembocar en estudios mucho más amplios sobre otros conceptos macroeconómicos.

### 1.3 JUSTIFICACIÓN

La política monetaria de cualquier país debe procurar mantener estables los niveles generales de empleo y precios, y un equilibrio en la balanza de pagos. Para el manejo de los dos primeros aspectos (los cuales parecen guardar una relación inversamente proporcional) se ha venido trabajando con la muy conocida Curva de Phillips. Este diagrama, trazado por el economista neozelandés William Phillips en el año 1958 muestra, como ya se mencionó anteriormente, que parece existir una relación negativa entre la inflación y el desempleo. Esto implica que los países pueden elegir entre distintas combinaciones de desempleo e inflación: en teoría se puede lograr un bajo desempleo si se está dispuesto a tolerar una inflación más alta, o se puede conseguir la estabilidad del nivel de precios si se está dispuesto a tolerar un desempleo más alto.

Hechos como los ocurridos en la década del setenta (elevada inflación junto con elevadas tasas de desempleo) rompieron con esta relación e hicieron que una nueva se hiciera presente: tasa de desempleo contra la variación de la tasa de inflación. Así, un elevado desempleo no provocaría una baja inflación sino más bien una reducción de esta. A partir de todos estos acontecimientos, la Curva de Phillips ha sufrido numerosas modificaciones tanto de parte de simpatizantes como de parte de contradictores. Tales modificaciones se han debido, en gran parte, a los cambios en que la gente y las empresas forman sus expectativas<sup>12</sup>. A este diagrama modificado se le dio el nombre de Curva de Phillips Ampliada por Expectativas.

No obstante, sin importar las modificaciones a las que haya sido sometida esta curva, la relación siempre ha sido la misma: inflación Vs. desempleo y, a pesar que

---

<sup>12</sup> BLANCHARD, O., 2000, op. cit.

muchos economistas aceptan el concepto de tasa natural de desempleo (la cual contradice claramente la propuesta original de Phillips), la Curva de Phillips se sigue utilizando en gran medida para llevar a cabo política económica. El problema radica en que varios estudios muestran que el comportamiento de las tasa de desempleo depende fuertemente de su historia y no es explicado fácilmente por el nivel actual de la demanda agregada o por los cambios en la oferta de trabajo, y los modelos tradicionales basados en la Curva de Phillips no captan esa dependencia<sup>13</sup>.

Como se mencionó en la introducción de este documento, el concepto de histéresis intenta separar la inercia y el grado de inercia en la tasa de desempleo de sus determinantes macroeconómicos. Por tanto, con los exorbitantes niveles de desempleo que presentan la gran mayoría de países, se hace necesario profundizar en esta idea para lograr entender con mayor precisión y luego proponer soluciones viables a la desocupación. Es por ende la razón de este tratado recopilar toda la información existente alrededor de la histéresis del desempleo para que sirva como herramienta de consulta en posteriores estudios, pues a modo de ver de los autores, el concepto de histéresis explica de manera satisfactoria el comportamiento del mercado laboral.

#### **1.4 ESTABLECIMIENTO DEL PROBLEMA**

Son muchas las dificultades que aquejan en la actualidad a las economías mundiales. Quizás una de las de mayor impacto, y en el que se concentran la mayoría de esfuerzos de los más reconocidos economistas y de las grandes instituciones, es el del crecimiento y el desarrollo. Es claro para todos que en el mundo existen países que por sus logros a nivel económico y social se consideran como países desarrollados, y otros que por importantes carencias en estos aspectos se consideran, por el contrario, países sub desarrollados o en vías de

---

<sup>13</sup> MAURER, M., NIVIA, D., op. Cit., 223-239.

desarrollo. También es claro que, aunque muchos economistas apoyen la teoría de la convergencia (y muchos modelos de crecimiento así lo “demuestren”), no todas las economías tienden a comportarse de la misma forma y por ende, a crecer y desarrollarse bajo un solo y/o equivalentes métodos.

El problema del desempleo es un asunto urgente en todas las economías. Por razones ajenas a la voluntad de los individuos que participan en el sistema económico, bajo determinadas circunstancias la asignación de recursos resultante no es de pleno empleo, lo que se aleja bastante de la propuesta neoclásica. Según datos de la Oficina Internacional del Trabajo OIT [2011], el desempleo mundial está en el nivel más alto de la historia al llegar a los 205 millones de desempleados en 2010, prácticamente invariable respecto al año inmediatamente anterior y 27,6 millones superior a la cifra registrada en 2007 (cuadro 1), señalando que existen pocas esperanzas de que a corto plazo vuelva a los niveles anteriores a la crisis. Esto contrasta de manera importante con la recuperación observada en varios indicadores macroeconómicos clave como el PIB real, el consumo privado, la inversión bruta en capital fijo y comercio mundial.

**Tabla 1. Desempleo en el mundo (millones)<sup>14</sup>**

	2000	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010*		
								Límite inferior del IC	Estimación preliminar	Límite superior del IC
Total	177,2	192,5	191,2	184,6	177,3	182,9	205,2	194,3	205,0	215,4
Hombres	103,2	109,9	108,7	105,3	101,4	104,8	119,5	112,3	118,4	124,4
Mujeres	74,0	82,6	82,5	79,4	75,9	78,1	85,7	82,0	86,5	91,0
Jóvenes	74,4	79,2	79,6	76,9	73,5	74,4	79,6	73,5	77,7	81,9
Adultos	102,8	113,3	111,6	107,7	103,8	108,5	125,6	120,9	127,3	133,5

<sup>14</sup> FUENTE: OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Tendencias mundiales del empleo de 2011: el desafío de la recuperación del empleo. Ginebra, Primera Ed., 2011.

Marx había ya predicho que todo periodo de prosperidad sostenida al conducir al límite del agotamiento del ejército de reserva industrial (pleno empleo), llevaba implícito en sí mismo el germen de la próxima crisis y depresión que reconstruiría nuevamente el ejército de reserva (aumento del desempleo), como ocurrió en las crisis de 1907, 1913, 1921, 1927 y, sobre todo, en la de 1930<sup>15</sup>. En la época de esta última, la explicación clásica al permanente desempleo consistía en la proposición de que este era voluntario por parte de los trabajadores al negarse a aceptar salarios reales más bajos: a través de organizaciones sindicales impedían que un exceso de oferta de trabajo ocasionara una disminución del precio de la mano de obra (el salario). De esta forma el mercado no podía actuar libremente para reducir el exceso de oferta (o aumentar la demanda de trabajo) a través del mecanismo de precios (reducción de los salarios). Se proponía entonces que los mismos trabajadores habrían creado y perpetuado su propio desempleo de manera voluntaria, aunque esto no fuera evidente de manera individual.

Keynes en su “Teoría general del empleo, el interés y el dinero” refutó esta teoría bajo los argumentos de que: 1) se estaba confundiendo el salario nominal (que puede permanecer fijo por la acción sindical) con el salario real que no puede ser controlado por los sindicatos y, al contrario del nominal, disminuye si cada unidad monetaria se desvaloriza en términos reales, lo que en nada afecta la situación del mercado y al desempleo en general; 2) aunque la tasa de salario real por trabajador y el “factor trabajo” están relacionados inversamente, no se puede afirmar sobre cuál es la causa y cuál es el efecto; Keynes concluye que el volumen de empleo es una variable independiente mientras que la tasa de salario real es la resultante o variable dependiente (el volumen de empleo determina la productividad marginal y este a su vez determina la tasa de salario real). Evidentemente la pregunta de qué determina el nivel de empleo quedaba sin respuesta<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> CUEVAS, H. Introducción a la economía. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1997.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

Con los acontecimientos de las décadas del setenta y ochenta (aceleración de la tasa de inflación sin la correspondiente reducción de la tasa de desempleo) se refutó la explicación dada por la Curva de Phillips y, por ende, de la teoría keynesiana de que una política expansiva de demanda tiene siempre un efecto inflacionario, pero solo parcialmente, pues se da a la par un aumento del nivel de ingreso real y una reducción del desempleo. Se desarrollaron así nuevos modelos para explicar el comportamiento de la inflación (y en un segundo plano el del desempleo) basados en el comportamiento de las expectativas, los cuales suponían que las personas ajustaban su comportamiento futuro de acuerdo con los niveles de inflación observados en el pasado reciente, haciendo inefectivas las políticas basadas en el manejo de la demanda agregada.

Luego de la última crisis financiera, los niveles de desempleo aumentaron notablemente (como ya habíamos mencionado) al igual que los precios de los bienes básicos a pesar de la recuperación del crecimiento. A escala mundial la relación empleo-población, que indica si la capacidad de generación de empleo de un país o región va en aumento o está disminuyendo, decreció del 61,7 de 2007 a 61,2 en 2009, y se calcula que en 2010 se sitúe en un 61,1%<sup>17</sup>. Esto sucede porque muchas economías no están generando suficientes oportunidades de empleo para absorber el crecimiento de la población en edad de trabajar. Así lo muestra la tabla 2 y 3, en donde se observa que la población con mayores tasas de desempleo es la juvenil (entre 15 y 24 años).

---

<sup>17</sup> OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO, op. cit.

**Tabla 2. Tasa de desempleo de los jóvenes en el mundo<sup>18</sup>**

Jóvenes	2000	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010*		
								Límite inferior del IC	Estimación preliminar	Límite superior del IC
Mundo	12,8	13,0	12,9	12,4	11,8	11,9	12,8	11,9	12,6	13,3
Economías desarrolladas y Unión Europea	13,5	14,6	14,2	13,3	12,4	13,3	17,4	17,6	18,2	18,7
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	20,4	19,9	19,2	19,0	18,1	17,6	20,8	18,1	18,9	20,0
Asia Oriental	9,0	8,6	8,3	8,0	7,7	8,7	8,9	7,9	8,3	8,7
Asia Sudoriental y el Pacífico	12,9	16,6	17,4	16,8	14,5	14,2	13,9	13,3	14,2	15,0
Asia Meridional	10,2	9,8	10,1	10,0	9,9	9,5	9,9	8,8	9,5	10,2
América Latina y el Caribe	15,7	16,5	15,7	15,3	14,2	13,8	15,7	14,3	15,2	16,1
Oriente Medio	23,7	24,9	25,3	24,4	24,5	24,5	24,9	23,5	25,1	26,7
África del Norte	29,5	26,0	26,7	24,4	24,3	22,6	23,4	22,1	23,6	25,1
África Subsahariana	13,8	13,2	13,1	12,2	12,1	12,1	12,1	11,7	12,3	12,9

**Tabla 3. Tasa de desempleo de los adultos en el mundo<sup>19</sup>**

Adultos	2000	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010*		
								Límite inferior del IC	Estimación preliminar	Límite superior del IC
Mundo	4,6	4,7	4,6	4,3	4,1	4,2	4,8	4,5	4,8	5,0
Economías desarrolladas y Unión Europea	5,6	6,1	5,8	5,3	4,8	5,0	7,1	7,2	7,5	7,7
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	9,0	8,0	7,6	7,5	6,9	6,9	8,5	7,6	7,9	8,4
Asia Oriental	3,5	3,3	3,2	3,1	2,9	3,4	3,5	3,1	3,3	3,5
Asia Sudoriental y el Pacífico	2,5	3,5	3,3	3,2	3,1	3,1	3,1	2,8	3,0	3,2
Asia Meridional	2,6	3,1	3,1	3,0	2,9	2,7	2,8	2,6	2,8	3,0
América Latina y el Caribe	6,2	6,1	5,6	5,5	5,1	4,8	5,7	5,5	5,8	6,1
Oriente Medio	6,2	6,8	6,7	6,5	6,5	6,3	6,4	6,1	6,5	6,9
África del Norte	8,8	7,3	6,7	6,2	6,1	6,0	6,2	5,8	6,2	6,7
África Subsahariana	7,0	6,7	6,8	6,4	6,2	6,2	6,3	6,1	6,4	6,7

<sup>18</sup> FUENTE: OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Tendencias mundiales del empleo de 2011: el desafío de la recuperación del empleo. Ginebra, Primera Ed., 2011.

<sup>19</sup> FUENTE: OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Tendencias mundiales del empleo de 2011: el desafío de la recuperación del empleo. Ginebra, Primera Ed., 2011.

El informe de la OIT muestra también que, luego de la crisis, se ha observado una recuperación desigual en los mercados de trabajo, con un aumento continuado del desempleo en la región de las economías desarrolladas y la Unión Europea frente a una situación de estabilidad a ligera mejoría del desempleo en la mayoría de las regiones en desarrollo. Así, el 55% del aumento total del desempleo mundial entre 2007 y 2010 se produjo en las regiones de las dos primeras, las cuales solo representan el 15% de la fuerza de trabajo del mundo. En otras regiones de Europa (central y sudoriental) el desempleo alcanzó su punto máximo en 2009 al registrar la tasa regional más elevada a escala, tras haber aumentado 1,7 puntos porcentuales y situarse en 10.4%.

Por su parte, la región de América Latina y el Caribe experimentó una fuerte expansión en 2010. Los indicadores de corto plazo del mercado de trabajo apuntan a que se está produciendo una recuperación en muchos países. Las perspectivas para 2011 auguran un crecimiento constante del PIB, pero a un ritmo menor del 4%, junto con un ligero descenso en la tasa de desempleo<sup>20</sup>.

La OIT afirma que a diferencia de muchas regiones del mundo, el mercado de trabajo en Asia Oriental se ha recuperado con relativa rapidez. No ocurrió lo mismo en Asia Sudoriental y el Pacífico, en donde a pesar de la fuerte recuperación de la producción económica, se calcula que la tasa de desempleo de la región solo disminuyó ligeramente pasando del 5,2% en 2009 a un 5,1% en 2010. En Asia Meridional aunque se mantuvieron estables las economías durante la crisis y en 2010 la región recuperó el dinamismo en el crecimiento económico, las desigualdades en el mercado de trabajo basadas en cuestiones de género siguen siendo motivo de gran preocupación, con una diferencia entre la tasa de participación de hombres y mujeres de más de 40 puntos porcentuales, y una parte desproporcionada de trabajadoras en el sector agrícola, muchas de las cuales se encuentran en actividades de subsistencia.

---

<sup>20</sup> OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO, op. cit.

La tasa regional más elevada de todo el mundo la presenta el Oriente Medio, situada en un 10.3%<sup>21</sup>. Al igual que en Asia Meridional, la desigualdad de género sigue siendo motivo de gran preocupación, ya que la brecha entre la relación empleo-población correspondiente a los hombres y relativa a las mujeres duplica la media mundial. Se prevé que en 2011 el crecimiento económico se sitúe en un 5,1% con pocos cambios en la tasa de desempleo de la región pues el crecimiento estaría por debajo de las tendencias anteriores a la crisis.

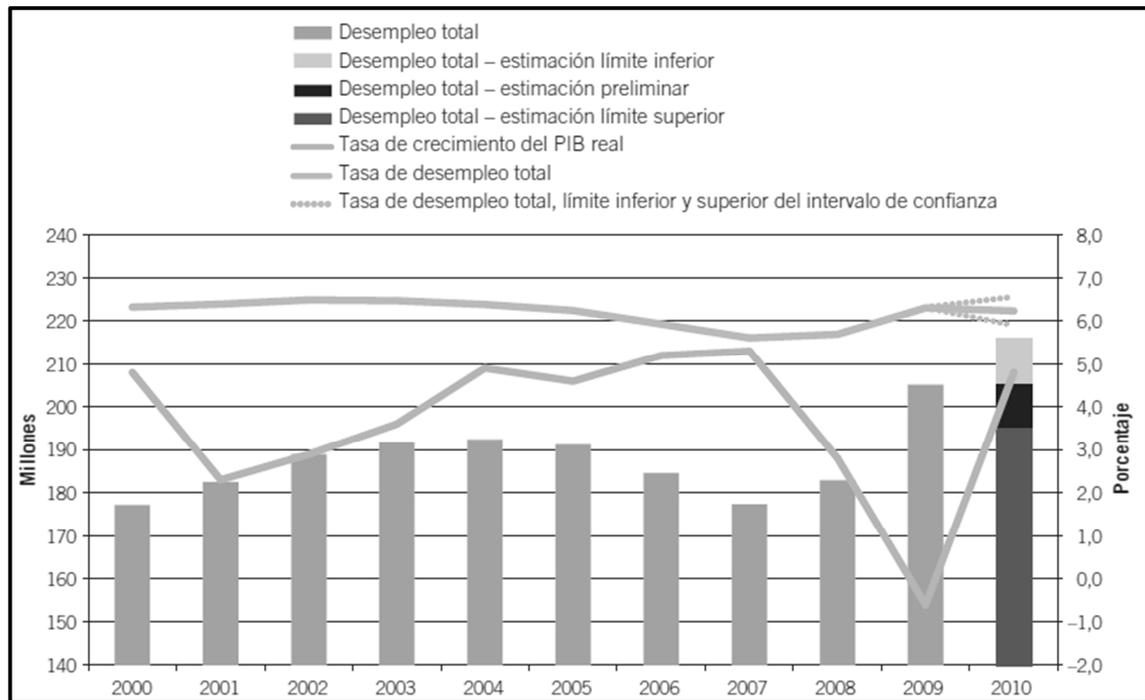
No obstante que África del Norte no se ha visto tan afectada por la crisis económica y financiera, los problemas del mercado de trabajo anteriores a la crisis persisten, según la OIT. Con esto, el crecimiento de la productividad sigue siendo lento y deja poco margen para aumentos en los salarios o para avanzar en la ampliación de los sistemas de protección social. Y, aunque las perspectivas económicas de la región son favorables, no es probable que las tasas de crecimiento basten para reducir el importante déficit de trabajo a corto plazo. Situación parecida enfrentan las economías del África Subsahariana en donde se prevé que el crecimiento económico se recupere en 2011 pero no se pronostican grandes cambios en la tasa de desempleo.

En la figura 1 se muestra un resumen de la tendencia mundial del desempleo que hasta aquí hemos señalado. Es claro que a pesar de la rápida recuperación de la economía mundial experimentada en 2010, el desempleo se mantuvo elevado y las condiciones de los mercados de trabajo no mejoraron lo suficiente. La tasa mundial de desempleo se situó en 6,2% en 2010 frente al 6,3% registrado en 2009 y el 5,6% de 2007.

---

<sup>21</sup> Ibíd.

Figura 1. Tendencias mundiales



Muchas son las sugerencias en materia de política que se dan a los países para el problema del desempleo. Como mencionamos al inicio de este apartado, atender el desempleo es un asunto urgente pues el aumento de sus tasas conlleva elevados costos humanos. Por tanto, los bancos centrales (o el ente encargado de la política monetaria) de todos los países deberían darle igual importancia al nivel general de precios y al nivel de desempleo; incluso, por el argumento anterior, este último debería tener mayor relevancia. Sin embargo, bajo el “juego” que aún permite la Curva de Phillips, el asunto nunca ha sido así, y los policy makers han preferido mantener estable el nivel general de precios sacrificando un nivel bajo de desempleo. Por esta razón se hace prioritario para los economistas encontrar formas eficientes que expliquen en detalle las tasas de desempleo (o qué determina el nivel de empleo) para asentar métodos que busquen reducir los exorbitantes niveles que hoy en día alcanza en muchas economías, las

condiciones de los mercados de trabajo mejoren, se reduzca la desigualdad de género y se amplíen los sistemas de seguridad social.

Por el momento la histéresis parece ser una buena explicación de las tasas de desempleo por separar su inercia de sus demás determinantes macroeconómicas (entre ellas, la inflación). Pero, al igual que lo que sucede con la economía del crecimiento y el desarrollo, no se debe pensar en aplicar de la misma forma un solo concepto de histéresis para diferentes países pues, como ya lo hemos dicho (y se ha demostrado en la tendencia mundial del desempleo que describimos arriba), no todas las economías tienden a comportarse de manera similar.

Se hace por tanto necesario ampliar el concepto de histéresis y, basados en la definición general del mismo y a partir del comportamiento de cada economía, establecer métodos que influyan, primero, positivamente en la tasa de desempleo, y luego, aseguren que un aumento de los niveles de empleo lleve consigo mejoras en las condiciones laborales para todas las edades y para cada género por igual.

Ya muchos autores han estudiado la histéresis para algunos países del mundo. Sin embargo, aún faltan otros por investigar. Es entonces un buen momento para ampliar los estudios y aportar desde esta perspectiva al crecimiento y al desarrollo económico regional y mundial.

## **1.5 OBJETIVOS**

### **1.5.1 Objetivo general.**

Consolidar un documento que se convierta en una herramienta importante para la búsqueda de información acerca de la histéresis en el desempleo, de tal que forma que se facilite el estudio de este concepto para su posterior ampliación y/o para posteriores estudios económicos que necesiten de este.

### **1.5.2 Objetivos específicos.**

1. Compilar los estudios realizados por los primeros autores que hablaron de histéresis en el desempleo: concepto, aplicaciones y principales resultados.
2. Conocer las diferentes vertientes económicas que hicieron uso de la histéresis para incluirla en su pensamiento o para refutar coherentemente sus principales hallazgos.
3. Hacer uso de los principales documentos elaborados sobre la histéresis en Colombia con el fin de conocer el comportamiento del desempleo y fijar una base para que en futuras investigaciones se generen propuestas que apunten a disminuir sus elevados niveles y mantenerlos estables.

### **1.6 TIPO DE ESTUDIO**

Se llevará a cabo un recorrido a través de una investigación bibliográfica con el fin de conocer y sistematizar la producción científica en la histéresis del desempleo. Este recorrido documental, denominado estado del arte, tendrá el objetivo de elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos previos a este.

Pretendemos con esto informarnos acerca de todas las ideas que ya se han producido respecto a la histéresis, e iniciar a recuperar todas las nociones, conceptos, teorías, metodologías y perspectivas desde las cuales se interrogará a este concepto con el fin de llevar a cabo posteriormente investigaciones más profundas.

El estado del arte es una de las primeras etapas que se deben desarrollar en el marco de una investigación, puesto que su elaboración “pretende investigar, permite determinar cómo ha sido tratado el tema, cómo se encuentra en el momento de realizar la propuesta de investigación y cuáles son las tendencias. Para ello deben ejecutarse dos fases: una en la que se procede a la “búsqueda y

recopilación de las fuentes de información”, denominada heurística, y otra en la que se lee, se analiza se interpreta y se clasifica cada una de las fuentes investigadas de acuerdo a su importancia. A partir de esto, se seleccionan los puntos fundamentales y se indican los instrumentos diseñados por el investigador para sistematizar la información bibliográfica acumulada. Esta última etapa se denomina hermenéutica<sup>22</sup>.

## **1.7 METODOLOGÍA**

Basados en lo anterior, se pretende dividir el estudio en tres secciones. La primera se centrará en el concepto de histéresis en la economía laboral y en la aparición de los primeros autores que hablaron sobre ello. En la segunda parte mostraremos los principales estudios internacionales (principales vertientes o escuelas que aparecieron alrededor de la histéresis). Por último, la tercera parte se enfocará en el caso colombiano y describirá su actual situación y el concepto al que han llegado algunos autores.

En la fase heurística del estudio se definirán palabras o conceptos claves que ayuden a delimitar apropiadamente el tema de interés con el fin de localizar trabajos relacionados con este. Se plantearán luego preguntas cuya respuesta apunte a desarrollar cada una de las secciones en las que se dividirá el estudio. Una vez localizadas las nociones claves y las preguntas-problema, se procederá a la búsqueda de monografías, artículos, tesis, papers, investigaciones, documentales, etc. para conocer, leer y analizar una cantidad adecuada y racional de todo aquello que ya ha sido elaborado alrededor de las nociones básicas planteadas. Para esto se visitarán bases de datos electrónicas y bibliotecas.

En la fase hermenéutica se leerá cada uno de los documentos seleccionados para analizarlos e interpretarlos. Luego, para sistematizar la información bibliográfica

---

<sup>22</sup> UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Unidad 4. Organización y elaboración de proyectos de estudios de usuarios: Estado del Arte. Internet. [Citado el 20 de enero de 2012. Disponible en internet: [http://docencia.udea.edu.co/bibliotecologia/seminario-estudios-usuario/unidad4/estado\\_arte.html](http://docencia.udea.edu.co/bibliotecologia/seminario-estudios-usuario/unidad4/estado_arte.html)]

recolectada, se elaborarán fichas de contenido con argumento teórico con el fin de definir de manera clara cada una de las palabras claves identificadas en la fase heurística. Por último se responderán cada una de las preguntas-problema, dando de esta forma contenido a cada una de las tres secciones propuestas para este documento.

### **1.8 NOCIONES CLAVES Y PREGUNTAS-PROBLEMA**

Para el estudio que nos compete, se identificaron las siguientes palabras y conceptos claves:

1. Histéresis
2. Mercado laboral
3. Inflación
4. Crítica de Lucas
5. Curva de Phillips
6. Déficit de empleo normalizado
7. Déficit de pleno empleo
8. Euroesclerosis
9. Ley de Okun
10. Tasa natural de desempleo
11. Salarios de eficiencia
12. NAIRU.

Durante el desarrollo del estudio se responderán de forma sucinta las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es la histéresis y cómo se ajusta este concepto al mercado laboral?  
¿Qué problema intenta resolver el estudio de la histéresis?
2. ¿Qué estudios existen actualmente con respecto a la histéresis? ¿Qué escuelas u autores han trabajado al respecto? ¿Qué economías han aplicado el concepto y cuáles han sido los resultados?
3. ¿Qué estudios con respecto a la histéresis existen en el mercado laboral colombiano? ¿Puede aplicarse este concepto a la economía colombiana?  
¿Qué resultados se tienen o se esperan tener al aplicar el concepto al interior de la economía colombiana?

Como se describió en el anterior punto, con la respuesta de estas preguntas y con la definición clara de los conceptos y palabras claves, se pretende desarrollar por completo un documento que nos muestre el estado actual del concepto de histéresis del desempleo. Este contenido se desarrollará en la fase hermenéutica del estudio.

## 2. DEL DESEMPLEO VOLUNTARIO HASTA LA HISTÉRESIS EN EL DESEMPLEO: UN RECORRIDO HISTÓRICO DE CONCEPTOS

Inglaterra fue, durante muchos años del siglo XIX, el centro del mundo capitalista. Con la primera revolución industrial las teorías económicas clásicas sentaron una base exitosa para que el capitalismo empezara una marcha creciente a favor de la riqueza. A comienzos del siglo XX el dinamismo del desarrollo se trasladó desde Europa hasta Estados Unidos favorecidos por algunas condiciones óptimas (ausencia de historia feudal, la gran riqueza de los recursos naturales y su constitución política luego de la independencia de Inglaterra) que le permitieron tener, en 1901, la empresa capitalista más poderosa del mundo<sup>23</sup>.

Sumado a tales condiciones óptimas, se destacó en Estados Unidos que, contrario a lo que sucedió en Inglaterra, la revolución industrial generó una mejoría importante en el bienestar de la mayoría de los trabajadores libres. Un clima de dinámica en el crecimiento, aumento del consumo y una perspectiva de todavía un mayor progreso en el futuro, incentivaron al presidente Herbert Hoover a decir, a mediados de 1928, que la pobreza estaba llegando a su fin en esa nación. Sin embargo, nada estaba más alejado de la realidad. El jueves 24 de Octubre de 1929 inició para el centro capitalista del mundo, la primera y una de las peores crisis de las que la historia tenga referencia: valores de acciones de empresas industriales, de ferrocarriles y títulos de deuda pública cayeron más del 80% y su demanda en la bolsa de Nueva York llegó casi a cero; el desempleo aumentó del 3,2% en 1929 a 25% en 1933, año en el cual el PIB en el país norteamericano se redujo a la mitad; los salarios pagados a los obreros se redujeron también a menos de la mitad al igual que el ingreso percibido por los empresarios; 9.000

---

<sup>23</sup> CUEVAS, H. Introducción a la economía. Bogotá: Universidad externado de Colombia, 1997.

bancos y 85.000 empresas quebraron y 9 millones de cuentas de ahorro se perdieron<sup>24</sup>.

La depresión de los años 30 presentó una gravedad particular: se mantuvo por un periodo de cuatro años y precipitadamente se extendió al resto del mundo, pues entre 1929 y 1933 la producción industrial se redujo en más de 40% en Alemania y Canadá, en más de 30% en Bélgica, Italia, Checoslovaquia y Polonia, en 28% en Francia y en más de 16% en Hungría, Rumania, Holanda e Inglaterra; los países que aún se encontraban en vías de industrialización se vieron afectados también a través de los nexos que tenían con el mundo por medio del comercio exterior<sup>25</sup>.

A partir de este aterrador escenario, los presidentes del mundo hicieron eje central de su gobierno la lucha contra el desempleo y la depresión económica y empezaron a aplicar políticas intervencionistas nunca antes vistas. La explicación que al desempleo daba la economía ortodoxa consistía en la proposición de que este era voluntario como consecuencia de la negativa de los trabajadores organizados en sindicatos a aceptar salarios reales más bajos, lo que impedía el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado laboral que, sin esa negativa, eliminarían el exceso de oferta de mano de obra. La organización sindical pues, en el argumento de los economistas clásicos, era la creadora de su propio desempleo y esta misma organización era la culpable de su perpetuidad.

Keynes<sup>26</sup> refutó la noción clásica de desempleo argumentando que si bien el nivel de los salarios determina el nivel de empleo, el error estaba en confundir las nociones de salario nominal y salario real, pues los sindicatos están en capacidad solo de fijar el salario nominal pero nunca el real. Este último, en realidad, es fijado por el nivel general de precios y este, a su vez, se determina por complejas fuerzas económicas (en particular, por la oferta monetaria) que solo el gobierno puede controlar de manera libre y consciente. Por tanto, la inflexibilidad de los

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> KEYNES, J.M. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Argentina: Fondo de cultura económica, 2005.

salarios nominales a la baja con salarios reales flexibles no son causa directa del desempleo y nada tiene que ver con el mercado de trabajo en general. A su argumento Keynes agregó que empíricamente se había observado que durante la depresión de los años 30 los obreros estuvieron dispuestos a recibir menores salarios, y no por ello se dio un alivio en la situación de desempleo<sup>27</sup>.

La crítica keynesiana al desempleo clásico negó claramente el cumplimiento de la Ley de Say. En el capitalismo desarrollado la noción ricardiana de que toda oferta genera su propia demanda de igual magnitud fue completamente cuestionada: no se pudo sostener el supuesto de que una baja en el precio de la mano de obra fuera suficiente para eliminar el exceso de oferta ni que siempre fuera posible para las empresas vender, de manera rentable, toda la producción que por emplear toda su mano de obra disponible fueran capaces de producir. La posición de Keynes de que el empleo es, por tanto, involuntario, descansa sobre la posición de que la Ley de Say no se cumple en el capitalismo moderno.

La demanda efectiva es aquel nivel en el cual la demanda agregada es capaz de absorber de manera exacta la oferta agregada, arrojando la ganancia esperada por las unidades productivas (sin excesos de oferta ni demanda). Y es a partir de este concepto que el keynesianismo explica el nivel de empleo asegurando que este siempre tiende automáticamente hacia el nivel en que la oferta agregada es igual a la demanda agregada (nivel de empleo de equilibrio). El caso en el que el nivel de empleo de equilibrio sea la misma situación de pleno empleo es, según Keynes, un caso muy especial entre los muchos posibles, pues por encima del nivel de empleo de equilibrio (esto es, que la oferta agregada sea mayor a la demanda agregada) existen también posibilidades de pleno empleo. Las fuerzas automáticas del mercado laboral no tienen ningún mecanismo que garantice la coincidencia del nivel de empleo de equilibrio con el de pleno empleo y, por lo general, conducen más bien hacia un nivel del empleo de equilibrio por debajo del nivel de pleno empleo. Es a esto a lo que Keynes llamó desempleo involuntario

---

<sup>27</sup> CUEVAS, op. cit.

(pues en este caso la demanda efectiva es insuficiente) corriendo el riesgo de ser prolongado y/o permanente.

Para contrarrestar el desempleo involuntario es necesaria, según Keynes, una constante reactivación de la demanda a través de políticas intervencionistas (por ejemplo, todo el ahorro en una sociedad debe ser utilizado en proyectos de inversión para evitar insuficiencias de demanda). Sin embargo, a medida que la economía avanza hacia unos niveles óptimos de producción y empleo la estructura de costos del sector productivo se ve afectada por tendencias alcistas, las cuales son transferidas por los productores a los precios de sus productos. Se puede pues afirmar que el precio de una política expansionista de la actividad productiva y de generación de empleo es el incremento en el nivel general de precios o inflación. Así, los gobiernos pueden elegir entre bajos niveles de precios con elevados niveles de desempleo o un alza general en los primeros para lograr bajos niveles en el segundo.

En el año 1958 William Phillips corroboró de manera empírica la teoría keynesiana del desempleo al trazar un diagrama de la relación entre la tasa de inflación y la tasa de desempleo en el Reino Unido desde 1861 hasta 1957. Encontró, de manera clara, que cuando el desempleo era alto la inflación era baja, y a veces negativa<sup>28</sup>. El mismo ejercicio lo llevaron a cabo luego Paul Samuelson y Robert Solow para la economía estadounidense basados en datos de 1900 a 1960, y encontraron el mismo resultado. La relación inversa existente entre la inflación y el desempleo fue bautizada entonces como la *curva de Phillips*. Por algunos años tal curva fue utilizada de manera tajante en materia de política económica: los gobiernos solo debían debatir qué tanta inflación estaban dispuestos a tolerar para disminuir el desempleo. Esto es, se debía debatir solo en el punto de la curva de Phillips que había que elegir.

---

<sup>28</sup> BLANCHARD, 2000, op. cit.

A finales de los años sesenta, mientras la curva de Phillips describía confiablemente los datos macroeconómicos de los que se ocupa, los economistas Milton Friedman y Edmund Phelps arremetieron contra ella sosteniendo que esta relación solo era posible si los negociadores de los salarios predecían sistemáticamente una inflación inferior, y era bastante improbable que lo hicieran indefinidamente. Además, sostuvieron que si las autoridades gubernamentales intentaban mantener un desempleo bajo aceptando una inflación elevada, la relación terminaría desapareciendo, pues la tasa de desempleo no puede mantenerse por debajo de un determinado nivel. A este límite lo llamaron *tasa natural de desempleo*<sup>29</sup>.

La crítica de Friedman toma forma en los postulados de que el equilibrio del mercado laboral depende de los salarios reales y no de los salarios nominales, y de que el análisis estático que había hecho Phillips impide conocer correctamente la conexión entre inflación y desempleo, pues se necesita de un análisis dinámico.

Por su parte, Phelps ofreció una definición más monetaria de la curva de Phillips basado en los principios de que:

“el manejo de la demanda de dinero no puede tomar como referencia otra tasa de desempleo diferente a la tasa natural sin que esto genere desequilibrios sobre el nivel de precios, y de que la política monetaria puede influir sobre las variables nominales: políticas dirigidas a incrementar o reducir permanentemente la inflación modificarán la tasa de desempleo de mercado solo de un modo temporal (...) debido a que esta tiene tendencia hacia la tasa natural de desempleo como patrón de equilibrio (independiente de la política monetaria)”

---

<sup>29</sup> BELLOD, J. La curva de Phillips y la crítica de Friedman. España: Universidad Politécnica de Cartagena, 2007.

Los trabajos de Friedman y Phelps, y posteriormente los de Sargent y Wallace y Lucas y Sargent sobre la teoría de las expectativas racionales, condujeron a la conclusión de que en el largo plazo desaparece la relación inversa entre desempleo e inflación y la curva de Phillips se vuelve vertical. Friedman explica esto afirmando que en el corto plazo los agentes son incapaces de reconocer el verdadero equilibrio en el mercado de trabajo, produciéndose una reducción en la tasa de desempleo y un aumento en el nivel general de precios, por lo que hasta aquí la curva de Phillips sí tendría pendiente negativa (relación inversa entre inflación y desempleo). Sin embargo, en el largo plazo, los agentes toman conciencia del verdadero equilibrio y modifican sus expectativas, por lo que la tasa de desempleo vuelve a tomar el valor inicial y, en ese momento, la curva de Phillips es vertical y no existe relación inversa alguna.

A partir del trabajo hecho por Phelps la tasa natural de desempleo tomó otra forma y empezó usarse como aquella que es necesaria para mantener constante la inflación. Esta es la razón por la que la tasa natural se denomina también *tasa de desempleo no aceleradora de la inflación* (NAIRU por sus siglas en inglés). Muchos economistas están de acuerdo en que, si la NAIRU existe, debe variar en el tiempo<sup>30</sup>. Friedman afirma que la NAIRU está cimentada por todo el conjunto de relaciones microeconómicas de la economía (estructura e instituciones de los mercados de producto y trabajo entre otras) las cuales, en la mayoría de casos, se modifican a través del tiempo: factores como las transformaciones en el nivel y poder sindical y los efectos de las políticas de libre mercado sobre los precios pueden explicar las transformaciones y su efecto sobre la estructura laboral.

En Europa, en la década de 1970, se dieron hechos que perturbaron de manera importante la oferta agregada. Por ejemplo, Blanchard<sup>31</sup> habla de un malestar laboral a finales de los años 60 que llevó a los trabajadores a pedir unos salarios más altos. También habla de una gran disminución del crecimiento de la

---

<sup>30</sup> GUATARI, J., op. cit.

<sup>31</sup> BLANCHARD, 2000, op. cit.

productividad a mediados de década y de dos grandes subidas del precio del petróleo de la OPEP finalizando la misma. Como consecuencia se experimentó un aumento en el desempleo y un aumento a la par de la inflación. Esto puso en evidencia que la aparente relación inversa de la curva de Phillips original no era más que un espejismo.

A pesar que a principios de los años 80, tanto Europa como Estados Unidos, experimentaron de nuevo un aumento en el desempleo con una importante baja en la inflación como consecuencia de una política monetaria destinada a reducir el crecimiento de la cantidad de dinero, una vez más en el año 1987 la inflación comenzó a aumentar a pesar que la tasa de desempleo seguía siendo muy alta<sup>32</sup>.

En los años 90 la tasa de desempleo en Estados Unidos disminuyó continuamente, mientras que la de Europa siguió creciendo sin interrupciones hasta traspasar el 10%. El cuadro 1 muestra las tasas de desempleo en el año 1998 de cada uno de los países de la Unión Europea, de Estados Unidos y de otros tres países.

Cuadro 1. Tasa de desempleo por países -2009 (porcentaje de la población activa)<sup>33</sup>

Unión Europea		Países no europeos	
Alemania	11,2	Australia	8,2
Austria	6,1	Canadá	8,4
Bélgica	11,8	Estados Unidos	4,6
Dinamarca	6,5	Nueva Zelanda	8,3
España	19,1		
Finlandia	10,9		
Francia	11,8		
Grecia	10,0		
Irlanda	9,1		

<sup>32</sup> Ibíd.

<sup>33</sup> FUENTE: BLANCHARD, O., 2000. op. cit.

Italia	12,2		
Luxemburgo	3,1		
Países Bajos	4,1		
Portugal	5,1		
Reino Unido	6,5		
Suecia	6,5		
<b>Tasa desempleo promedio</b>		<b>8,9</b>	

Como vemos, las tasas de desempleo en el año mencionado son bastante elevadas en muchos de los países europeos, entre ellos cuatro de las cinco más poderosas economías: Alemania, España, Francia e Italia, todos por encima del 10%. Sin embargo, este problema no se limita solo a estos países y el problema de un elevado desempleo se generaliza en casi todo el mundo.

La explicación que se le daba al elevado desempleo europeo se basaba en las rigideces del mercado de trabajo que, según Blanchard<sup>34</sup>, imponen excesivas restricciones a las empresas, les impiden ajustarse a los cambios del clima económico y hacen que su coste de funcionamiento sea bastante elevado. Para referirse a este argumento se creó el término de *euroesclerosis*.

En detalle, las rigideces que para algunos afectan el mercado laboral, y causan el elevado desempleo, son<sup>35</sup>:

1. A los salarios deben añadirse las cotizaciones de los empresarios a la seguridad social, las pensiones, etc.
2. Las empresas que quieren despedir a sus trabajadores se enfrentan a unos elevados costes de despido, entre los que se encuentra el pago de grandes indemnizaciones y/o complejos y lentos procedimientos legales para conseguir la autorización para despedirlos. Estos elevados costos no solo

---

<sup>34</sup> Ibíd.

<sup>35</sup> Ibíd.

dificultan el despido de los trabajadores innecesarios, sino que también hacen que las empresas compliquen la contratación de nuevos trabajadores.

3. Los sindicatos son mucho más poderosos en Europa que en Estados Unidos. Estos sindicatos presionan para conseguir unos salarios más altos y, al imponer restricciones a la organización del trabajo en las empresas, limitan su flexibilidad para adaptarse a los cambios, lo que eleva de nuevo los costes.
4. Las prestaciones por desempleo son muy generosas en Europa, además que son más fáciles de percibir y duran más tiempo, lo que reduce los incentivos que tienen los desempleados para buscar trabajo.
5. En muchos países europeos, los salarios mínimos son altos en proporción al salario medio. Este hecho, junto con los elevados costes laborales no salariales, suele hacer que no resulte rentable contratar trabajadores poco cualificados. Por lo tanto, éstos permanecen desempleados.

No obstante, el argumento de la euroesclerosis parece quedarse sin fuerza al considerar, como dice Blanchard<sup>36</sup>, que si bien es cierto que los mercados de trabajo en Europa ofrecen más seguridad de empleo que en los Estados Unidos, este no es un fenómeno de los últimos años, pues muchas de las normas fueron aprobadas en la década de 1960 cuando el desempleo europeo era muy bajo. Aunque muchas normas se reforzaron durante las décadas de 1970 y 1980, en realidad tales rigideces son menos importantes hoy en día pues las empresas cuentan ya con más flexibilidad a la hora de contratar. Sin embargo, las tasas de desempleo parecen no mejorar considerablemente. El cuadro 2 muestra las tasas de desempleo en el año 2009 para los países incluidos en el cuadro 1.

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*

Cuadro 2. Tasa de desempleo por países -2009 (porcentaje de la población activa)<sup>37</sup>

Unión Europea		Países no europeos	
Alemania	7,7	Australia	5,6
Austria	4,8	Canadá	8,3
Bélgica	7,9	Estados Unidos	9,3
Dinamarca	6,0	Nueva Zelanda	6,1
España	18		
Finlandia	8,2		
Francia	9,1		
Grecia	9,5		
Irlanda	11,7		
Italia	7,8		
Luxemburgo	5,1		
Países Bajos	3,4		
Portugal	9,5		
Reino Unido	7,7		
Suecia	8,3		
<b>Tasa desempleo promedio</b>		<b>8,3</b>	

A pesar que para algunos países europeos, y en promedio, la tasa de desempleo experimentó una disminución, el desempleo sigue siendo, a nivel general, bastante elevado. Un hecho importante a destacar es que el desempleo en Estados Unidos subió 4,7 puntos porcentuales.

El argumento de la rigidez del mercado laboral podría sostenerse de comprobarse que las economías, en especial las europeas, están sufriendo cambios estructurales más rápidos que en décadas anteriores. Pero Blanchard<sup>38</sup> afirma que los economistas no han encontrado pruebas contundentes que demuestren que el ritmo del cambio estructural europeo sea mayor hoy que antes.

<sup>37</sup> FUENTE: BLANCHARD, O., 2000. op. cit.

<sup>38</sup> BLANCHARD, O., 2000. op. cit.

Blanchard y Summers, en su artículo “Hysteresis and the European Unemployment Problem”<sup>39</sup>, proponen, por la debilidad del argumento de la euroesclerosis, y a partir de la experiencia europea, considerar teorías alternativas como la histéresis, la cual contempla la posibilidad de que un elevado desempleo tiene un impacto directo en la tasa natural de desempleo. De esta forma definen la histéresis como la persistencia de una cantidad considerable de desempleo así como una prolongación de los efectos ocasionados por una crisis con desempleo elevado.

Eventos como que el desempleo en el Reino Unido haya sido, en promedio 3,3% entre los años 1945 a 1970 pero haya crecido, a partir de este último año continuamente hasta traspasar el 12% y que, en general, en los mercados laborales de la gran mayoría de países en el mundo la tasa de desempleo se haya doblado entre 1970 y 1980, no pueden ser fácilmente explicados por la teoría macroeconómica convencional clásica o keynesiana<sup>40</sup>. Estos autores afirman que existen tres tipos de explicaciones, referenciadas en su artículo como *capital físico*, *capital humano e información completa/incompleta*, para mostrar por qué razón los choques de desempleo en un solo periodo podrían tener efectos a largo plazo.

La explicación del *capital físico* simplemente sostiene que una reducción en el stock de capital asociada con una reducción de empleo de mano de obra que acompañan a los choques adversos reduce la posterior demanda de mano de obra y, por tanto, causa un prolongado desempleo. Este argumento lo ubican los autores en el contexto europeo de finales de la década de 1980 en donde a pesar del aumento substancial que se ha producido en la tasa de desempleo, la utilización de la capacidad instalada se encontraba en niveles bastante normales: para la Unión Europea en su conjunto, la utilización de la capacidad instalada no mostró ninguna tendencia en la década de 1970 y principio de la de 1980. Se

---

<sup>39</sup> BLANCHARD, O., SUMMERS, L. Hysteresis and the European unemployment problem. En: NBER Macroeconomics Annual 1, 1986, p. 15-78.

<sup>40</sup> *Ibíd.*

argumenta, por ende, que el stock de capital existente simplemente era insuficiente para emplear la fuerza de trabajo en su totalidad.

El argumento del *capital humano* sostiene que los trabajadores que permanecen desempleados pierden la oportunidad de mantener y actualizar sus habilidades, especialmente si el periodo de desocupación es bastante prolongado. Cuando esto sucede, la atrofia de las habilidades puede combinarse con el descontento de la fuerza laboral asociada a la imposibilidad de encontrar un empleo por la reducción de la oferta efectiva de trabajo. Esta reducción de oferta se da por el hecho de que las empresas difícilmente contratan a los desempleados de larga duración o a los que no tienen experiencia (como en el caso de la mano de obra joven), los cuales renuncian a buscar trabajo, ocasionando la pérdida permanente de empleo.

La tercera explicación a la que Blanchard y Summers<sup>41</sup> hacen referencia es aquella en la que se hace distinción entre los *trabajadores que tienen información completa y aquellos que no la tienen* (insider-outsider workers). Los autores proponen un caso extremo y suponen que todos los salarios son fijados por negociación entre los empleados (que son los que tienen información completa) y las empresas; los trabajadores que no tienen información completa no juegan un rol importante en el proceso de negociación. Los trabajadores con información completa están preocupados por mantener su trabajo sin asegurar el trabajo de aquellos que no tienen información completa. Esto tiene dos implicaciones. La primera es que en ausencia de choques cualquier nivel de empleo de los trabajadores privilegiados con la información es autosostenible, pues ellos acabarán estableciendo el salario con el fin de mantenerse empleados. La segunda, y quizá la más importante, es que en presencia de choques el empleo sigue un proceso similar al de una caminata aleatoria: después de un choque adverso que reduce el empleo, algunos trabajadores privilegiados pierden su condición y el nuevo grupo de empleados privilegiados, más pequeño ahora, fija el

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*

salario a fin de mantener este nuevo nivel (también más bajo) de empleo. Los empleados y desempleados no muestran ninguna tendencia que los haga volver a la situación en la que se encontraban antes del choque, sino que parecen estar determinados por la historia de los choques.

Blanchard y Summers son bastante escépticos con el argumento de que la acumulación de capital puede dar cuenta del elevado desempleo (primera explicación). Esto porque, primero, siempre que existe alguna posibilidad expost de sustitución de mano de obra por capital, la reducción de stock de capital afecta a la demanda de mano de obra de la misma manera a como lo hacen los choques negativos de la oferta. Por tanto es poco probable que un choque de oferta anticipada tenga un efecto importante en la tasa de desempleo. Segundo, porque la substancial desinversión durante la década de 1930 no evitó la rápida recuperación del empleo asociado con el rearme en varios países. De la misma manera, la reducción importante en el stock de capital civil ocurrido durante la guerra no impidió que se alcanzaran buenos niveles de empleo después de la guerra en muchos países. Evidentemente el argumento que una reducción en la acumulación de capital tenga importantes efectos en el nivel de desempleo es difícilmente soportado por los ejemplos históricos.

En cuanto a la segunda explicación, los autores afirman que medir la importancia cuantitativa de los mecanismos de capital humano generando histéresis es bastante difícil. Uno de los argumentos, en el caso de una jubilación temprana por ejemplo, sugiere que la fuerza laboral rechaza la participación en el mercado laboral haciendo que el desempleo aumente, no como consecuencia de un choque adverso, sino por hechos conscientes de los agentes. Tal vez el problema fundamental es que a medida que exista cierta irreversibilidad asociada a crisis por desempleo, se hace más difícil explicar por qué los choques temporales tienen tan grandes efectos a corto plazo. Si la jubilación temprana se hace para toda la vida, ¿por qué esta debe ser tomada en respuesta a un centro temporal? Aunque, en general, parece probable que el mecanismo de capital humano pueda

explicar parte de la respuesta prolongada a choques, es bastante dudoso que sea suficiente para explicar por completo gracias al grado observado de la persistencia.

La tercera explicación sí satisface por completo a los autores. El ejemplo supuesto sugiere que si la negociación de salarios es un rasgo predominante del mercado laboral, las interacciones dinámicas entre el empleo y el tamaño del grupo de trabajadores privilegiados con la información pueden generar una considerable persistencia de empleo y desempleo.

Los periodos de un alto y persistente desempleo no son eventos poco comunes en el amplio contexto histórico, y sin embargo, la macroeconomía convencional ha tenido dificultades para encontrar explicaciones. Blanchard y Summers argumentan que tales eventos solo pueden ser entendidos en términos de la teoría de la histéresis, que hace que a largo plazo el equilibrio dependa de la historia. También argumentan que los efectos asociados al desempleo pueden ser fuente importante de histéresis. Tales efectos, por ejemplo, aparecieron y son una fuente importante que explica el persistente desempleo en Europa.

Es importante tener en cuenta, sin embargo, que un alto desempleo no es siempre persistente. Los autores advierten que identificar las circunstancias bajo las cuales la persistencia es probable que surja es crucial para los estudios. La cuestión principal es si la histéresis es el resultado de una estructura específica del mercado laboral, de la presencia particular de sindicatos, o si ella misma es el resultado de choques adversos. La conclusión tentativa que estos mismos autores plasman es que, a partir de las fuentes históricas, son los efectos asociados a periodos de desempleo los que llegan a ser importantes para la explicación de los malos tiempos expost.

Basados en el problema de desempleo de Europa, Blanchard y Summers argumentan que los países de este continente experimentaron una secuencia de choques adversos desde la década de 1930, y que cada uno de ellos tuvo un

efecto permanente sobre el nivel de empleo. Las altas tasas de desempleo actuales pueden ser consecuencia de un mecanismo de propagación que lleva a que los choques adversos del pasado tengan un impacto duradero. A diferencia de la explicación keynesiana de que la depresión europea afectó solo la demanda agregada, la teoría de la histéresis abre la posibilidad de que hayan cambios en la tasa natural de desempleo y esta haya aumentado. A diferencia de algunas explicaciones clásicas para el desempleo europeo que niegan cualquier papel para las políticas de gestión de la demanda, la teoría de la histéresis explica cómo la demanda agregada puede tener efectos prolongados, incluso en ausencia de cualquier rigidez nominal a largo plazo.

El modelo de Blanchard y Summers<sup>42</sup> sugiere que los choques, sean positivos o negativos, tienen un sentido de autovalidación. Si el empleo cambia, las prácticas de fijación de salarios se adaptan al nuevo nivel de empleo. Esto significa que choques positivos artificiales a través de políticas de gestión de la demanda pueden reducir el desempleo, independientemente de la fuente de las perturbaciones que lo causó. Incluso si el desempleo se originó a partir de choques por productividad negativa, las políticas expansivas, si tienen éxito al elevar el nivel de empleo, generarían beneficios permanentes.

Rod Cross<sup>43</sup> se refiere a la histéresis como un concepto usado para describir un sistema cuyo estado actual depende de su historia anterior, y la usa para explicar de manera coherente la razón de una relación negativa entre la tasa natural y la tasa de inflación esperada. El autor afirma, al igual que Blanchard y Summers, que la histéresis determina la tasa natural de desempleo.

---

<sup>42</sup> *Ibíd.*

<sup>43</sup> CROSS, R. B. Hysteresis and instability in the natural rate of unemployment. En: *The Scandinavian Journal of Economics*. Vol. 89, No. 1. 1987, p. 71-89.

Edmund Phelps<sup>44</sup> fue el primer economista en aplicar el concepto de histéresis a la tasa natural de desempleo. En su artículo "*Phillips curves, expectations of inflation and optimal unemployment over rate*" Phelps se ocupa de las consecuencias de la inflación y la política de desempleo de tener una tasa natural de desempleo fija, lejos de la cuestión de si es razonable esperar una tasa de desempleo que sea independiente de los factores monetarios. En su artículo del año 1972 Phelps formuló varias razones por las cuales es de esperarse que la tasa natural no sea independiente de los factores monetarios. En particular, Phelps diseñó una teoría de histéresis que implicaba que la tasa natural de desempleo depende de la trayectoria en el tiempo del desempleo real experimentado durante el movimiento de un ritmo constante de inflación a otro.

Esta teoría implica, según Cross<sup>45</sup>, que los movimientos en la tasa natural de desempleo tendrán una asociación negativa con los movimientos de la tasa constante de inflación. De esta manera, afirma este mismo autor, Phelps propuso una teoría cuyas consecuencias están en desacuerdo con la versión vertical de largo plazo de la curva de Phillips y más de acuerdo con los resultados encontrados de no neutralidad.

Cross<sup>46</sup> muestra que en el análisis de Phelps, el movimiento hacia una tasa alta de inflación genera un incremento en el stock de capital humano, es decir, a una mejor formación, mayor productividad en la fuerza laboral.

En palabras de Phelps la implicación de la tasa natural de desempleo es que la transición desde un equilibrio a otro tiende a tener efectos a largo plazo persistentes en la fuerza laboral, y estos efectos pueden ser discernibles en la tasa de desempleo de equilibrio por mucho tiempo. La tasa de natural de desempleo en cualquier fecha futura dependerá del curso de la historia; a esa propiedad se le denomina histéresis.

---

<sup>44</sup> PHELPS, E. *Inflation policy and unemployment theory – The cost-benefit approach to monetary planning*. Londres, 1967.

<sup>45</sup> CROSS, R.B., op. cit.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

Cross recuerda que Phelps describe dos efectos de histéresis que llevarían a que la tasa natural de desempleo dependa de la historia del desempleo real. El primero se refiere a que la forma en la experiencia de empleo ayuda a dar forma a las características de la fuerza laboral. Un mayor nivel de empleo lleva a más personas a que reciban en el trabajo formación y aprendizaje en la práctica, lo cual es favorable para ser contratado. Por tanto, es probable que un aumento en el desempleo produzca una fuerza de trabajo menos cualificado propagando a más personas hábitos que no son ni adecuados ni deseados por los empresarios.

Este efecto en el lado de la oferta del mercado de trabajo se verá reforzado por cualquier tendencia de los empresarios a ver en las personas con un prolongado paro condiciones no apropiadas para poder contratarlas. Es poco probable que el patrón de salarios y puestos de trabajo se adapte rápidamente a esos cambios en las características de la fuerza laboral, por lo que la tasa natural de desempleo aumentará. El argumento se edifica sobre la base de que un desempleo prolongado tiende a hacer que la gente desocupada sea menos empleable.

El segundo efecto descrito por Phelps está relacionado con los sindicatos. Un aumento en el empleo probablemente irá acompañado por un aumento en el número de ocupados cubiertos por estos. Este aumento en los miembros del sindicato hará que los logros obtenidos por los sindicalistas se generalicen en el mercado laboral. Cuando por choques externos el desempleo aumenta, debido a las rigideces ya logradas por los sindicatos, los empresarios contratarán en adelante menos trabajadores para evitar que estos sean acogidos por las reglas sindicales. De esta forma la tasa natural de desempleo aumenta.

Las implicaciones del modelo de histéresis de Cross<sup>47</sup> es que la tasa natural de desempleo es inestable. Cualquier choque a la actual tasa de desempleo empujará la tasa natural en la misma dirección, y la antigua tasa natural de equilibrio no se recuperará. La explicación intuitiva de este resultado es que los

---

<sup>47</sup> CROSS, R.B., op. cit.

choques a la actual tasa de desempleo van acompañados por cambios en la cantidad de personas que sufren los efectos debilitantes de largos periodos de desempleo, cambiando así las características de las acciones de las personas que constituyen la fuerza laboral.

La versión de histéresis de la tasa natural de desempleo de Phelps es estimable y tiene implicaciones no naturales que son interesantes. Este autor afirma que los efectos de histéresis dan forma a la tasa natural de desempleo. Esto significa que la actual experiencia de desempleo al pasar de una tasa de inflación estable a otra, conlleva cambios en la tasa natural de desempleo. Políticas antiinflacionarias, por ejemplo, incrementarán la tasa natural de desempleo en lugar de ir acompañados solo por incrementos transitorios en la tasa de desempleo. Por lo tanto habrá una asociación negativa entre los cambios constantes en la tasa de inflación y cambios en la tasa natural de desempleo. Una curva vertical de Phillips en el muy largo plazo puede existir pero es relevante solo en periodos en donde la tasa de inflación no cambia. El proceso de movilidad desde una tasa de inflación a otra produce irreversibles cambios en la tasa natural de desempleo.

La implicación de esta investigación, continuando con el argumento de Cross<sup>48</sup>, es que esta es inútil para encontrar curvas de Phillips verticales en el largo plazo durante periodos en la que la tasa de inflación cambia substancialmente. Más bien, es útil para identificar la tasa natural de desempleo introduciendo tales periodos de desempleo real como variable explicativa. Aunque la teoría de la histéresis no dice nada sobre la naturaleza de los choques económicos, si da cuenta de cómo estos se propagan.

Sachs<sup>49</sup> toma el concepto de histéresis y lo utiliza para discutir las implicaciones de incentivar la demanda frente a diferentes formas de choques en la oferta. El autor concluye que, a partir de la hipótesis de histéresis, la NAIRU se eleva de

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> SACHS, J. High unemployment in Europe: Diagnosis and policy implications. En: NBER Working paper series, 1986.

manera endógena en respuesta a situaciones estacionarias en la economía. Algunos han argumentado que la presencia de histéresis podría objetar a favor de una expansión de la demanda debido a los beneficios secundarios de la reducción de la NAIRU a lo largo del tiempo. En efecto, la existencia de histéresis tiene sutiles implicaciones en políticas de incentivos a la demanda. El modelo formal de Sachs muestra un caso en donde la demanda óptima responde a un choque en los precios absorbiendo parte del aumento de precios en forma de una recesión, incluso si tal choque da como resultado un aumento permanente de la NAIRU.

Una definición más general de histéresis es la que da Göcke<sup>50</sup>. En su artículo el autor dice que los efectos permanentes de un estímulo temporal son descritos por el término histéresis. En el campo de la economía el término es aplicado al mercado laboral, como ya hemos visto, y también en el análisis de la relación entre la tasa de cambio y el comercio exterior. Economistas como Kemp y Wan, Baldwin, Baldwin y Krugman y Dixit han aplicado la histéresis en este último campo.

De manera más detallada, Göcke<sup>51</sup> propone que la histéresis ocurre cuando un cambio temporal pasado en las variables fuerza un cambio en el comportamiento económico de la unidad en observación. Según el autor existen 3 tipos de histéresis: histéresis microeconómica (en donde se incluye una descripción de la teoría de la crisis), histéresis agregada (macroeconómica) e histéresis en varios periodos de optimización, incertidumbre y en la opción de efectos de valor.

Hasta aquí hemos visto las implicaciones que, de manera general, la hipótesis de histéresis tiene en el mercado laboral. Contamos ya con una buena base teórica para comprender la naturaleza del desempleo en el mundo. Aunque la histéresis se ha aplicado, sobre todo, a países europeos (pues su condición de alto desempleo fue el que inspiró este concepto en economía), las instituciones de

---

<sup>50</sup> GÖCKE, M. Various concepts of hysteresis applied in economics. En: Journal of economic surveys, 2002, Vol. 16, No. 2.

<sup>51</sup> *Ibíd.*

mercado de trabajo de otras economías puede también ser estudiado y analizado a partir de esta posición.

Cuáles fueron los choques que perturbaron el mercado laboral europeo y cómo fue su propagación será el objeto de estudio del siguiente capítulo.

### 3. LA HISTÉRESIS Y UNA HISTORIA DE CHOQUES Y PROPAGACIÓN EN EL MERCADO LABORAL MUNDIAL

#### 3.1 EL DESEMPLEO EN ESTADOS UNIDOS

Durante muchos años, en Estados Unidos, se vivió un auge económico de importante magnitud atribuido, principalmente, a una fiel aplicación de las teorías económicas clásicas. La economía norteamericana se convirtió rápido, a finales del siglo XIX y principios del XX, en el prototipo capitalista por las condiciones de vida de la clase trabajadora y por su dinámica que hacía que de manera acelerada se convirtiera en la economía más desarrollada del mundo. Para 1913 la producción manufacturera de Estados Unidos había aumentado a 36% y entre 1897 y 1914 sus inversiones en el extranjero se multiplicaron por 5. Luego de la Primera Guerra Mundial, entre 1922 y 1929, la inversión creció a una tasa anual real superior a 6%, la producción manufacturera lo hizo a tasas cercanas a 9% anual, *la tasa de desempleo se mantuvo a niveles inferiores a 4% (aproximándose algunos años a 2%)* y las acciones en la bolsa se valorizaban a tasas superiores al 10% anual<sup>52</sup>.

Sin embargo, como consecuencia de la gran depresión de 1929, los precios en Estados Unidos cayeron casi 50%, la tasa de desempleo aumentó de 3,2% en 1929 a 25% en 1933, año en el que su producto nacional bruto se redujo a la mitad; la inversión privada bruta se redujo a menos del 10% de su nivel de fines de los años 20; los salarios pagados a los obreros agrícolas se redujeron a menos de la mitad, y los ingresos brutos percibidos por los empresarios agrícolas se redujeron en igual proporción. 9.000 bancos y 85.000 empresas quebraron, y 9 millones de cuentas de ahorro se perdieron<sup>53</sup>. Una suerte muy similar corrieron las

---

<sup>52</sup> CUEVAS, 1997, op. cit.

<sup>53</sup> *Ibíd.*

economías industrializadas europeas y aquellas que aún no tenían un elevado nivel de industrialización.

A partir de 1933, los presidentes que se iban posesionando pusieron en práctica algunas políticas de intervención estatal, antes desconocidas y por completo desaprobadas, para combatir el desempleo y la depresión como un mayor gasto público. Sin embargo, como los desequilibrios fiscales aún eran considerados como el peor “pecado” económico, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial la tasa de desempleo en Estados Unidos seguía siendo superior a 17%<sup>54</sup> [Cuevas, 1997].

La tabla 4 muestra la evolución de la tasa de desempleo y la tasa de crecimiento de la producción de Estados Unidos desde 1929 hasta 1942.

**Tabla 4. Desempleo y crecimiento de la producción en E.U. -1929-1942-<sup>55</sup>**

<b>Año</b>	<b>Tasa de desempleo</b>	<b>Tasa de crecimiento de la producción</b>
<b>1929</b>	3,2	-9,8
<b>1930</b>	8,7	-7,6
<b>1931</b>	15,9	-14,7
<b>1932</b>	23,6	-1,8
<b>1933</b>	24,9	9,1
<b>1934</b>	21,7	9,9
<b>1935</b>	20,1	13,9
<b>1936</b>	16,9	5,3
<b>1937</b>	14,3	-5,0
<b>1938</b>	19,0	8,6
<b>1939</b>	17,2	8,5
<b>1940</b>	14,6	16,1
<b>1941</b>	9,9	12,9
<b>1942</b>	4,7	13,2

<sup>54</sup> *Ibíd.*

<sup>55</sup> FUENTE: BLANCHARD, 2000, op. cit.

En esta tabla podemos destacar que la tasa anual media de crecimiento negativa de la producción entre 1929 y 1932 (-8,5) ocasionó un aumento en la tasa de desempleo de más de 20 puntos porcentuales en tan solo 4 años. También que a pesar de que la tasa anual media de crecimiento entre 1933 y 1941 fue importante (7,7), la tasa de desempleo en el año 1941 aún era elevada (9,9). Esto, lo que confirma, es únicamente la verdad de la ley de Okun: la economía estadounidense necesitó un largo periodo de elevado crecimiento para reducir de manera continua su elevada tasa de desempleo.

Los factores que ayudaron a la recuperación de la economía estadounidense luego de la Gran Depresión aún no están bastante claros. Uno de ellos, que para algunos economistas resulta evidente, fue el cambio en la política monetaria y el crecimiento en la cantidad nominal de dinero luego de la elección de Franklin Roosevelt en 1932 como presidente. Otras medidas que pudieron haber presionado la economía más desarrollada del mundo al alza, según Blanchard, fueron el déficit público, el *New Deal*<sup>561</sup> y programas de ayuda y obras públicas para los desempleados y el administrado por la *National Recovery Administration (NRA)*<sup>572</sup>. A pesar que estas políticas pudieron haber afectado de manera positiva la economía estadounidense, otros factores indirectos, como la percepción que tenía la gente del compromiso del gobierno de sacar al país de la depresión, contribuyeron en gran medida a que esto fuera así, y en esta explicación están de acuerdo muchos economistas.

Una vez más, luego de la recuperación a los estragos ocasionados por la Gran Depresión y hasta la recesión de 1958, la tasa de desempleo de Estados Unidos fue relativamente baja. Durante este año la tasa de desempleo estadounidense estuvo alrededor del 7,4% y, a partir de allí a excepción de algunos años con leves reducciones, la tasa de desempleo se mantuvo bastante elevada. La figura 2

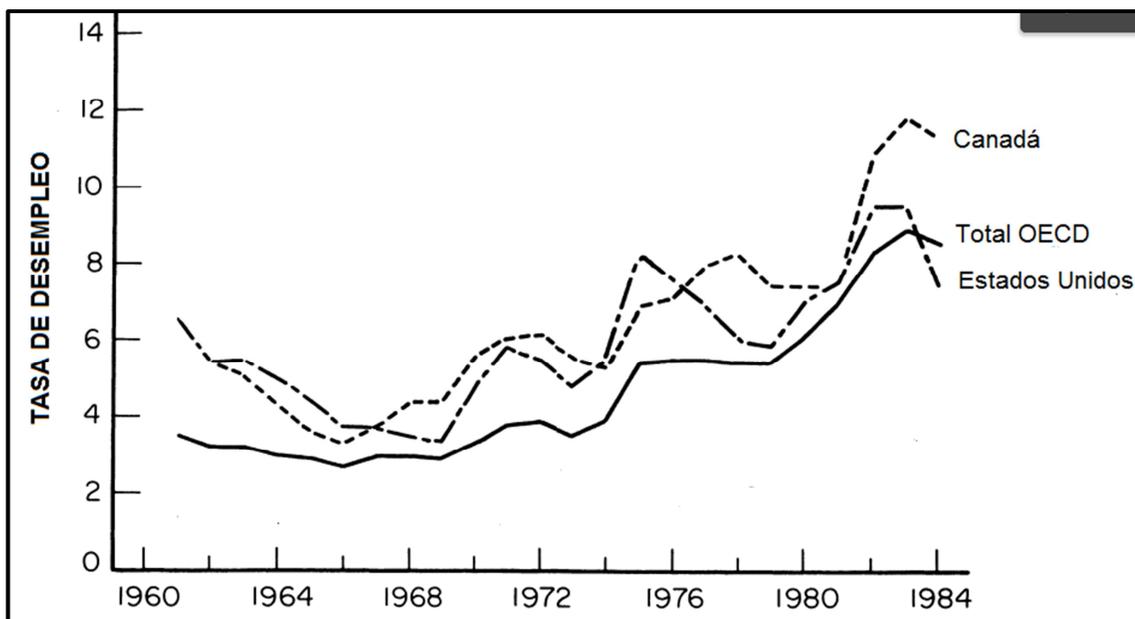
---

<sup>56</sup> Uno de los programas del New Deal tenía por objeto mejorar el funcionamiento de los bancos creando la *Federal Deposit Insurance Corporation (FDIC)* para garantizar los depósitos a la vista y evitar así los pánicos bancarios y quiebra de los bancos.

<sup>57</sup> El objetivo de la NRA era “crear una competencia ordenada en la industria.

muestra las tasas de desempleo que se presentaron, desde el año 1960 hasta el año 1984, en Estados Unidos, Canadá y los países de la OECD. Podemos observar claramente que el aparente incremento en la tasa de desempleo no se dio únicamente en los Estados Unidos, sino que tanto en los países miembros de la OECD como en Canadá el aumento es permanente.

Figura 2. Tasa de desempleo Estados Unidos, Canadá y países de la OECD -1960-1984-<sup>58</sup>



La explicación que al desempleo en la economía estadounidense se dio, según Murphy y Topel<sup>59</sup>, se dividió en 4 puntos:

1. Las elevadas tasas de desempleo para el final del periodo estudiado fueron generadas por los periodos de desempleo más frecuentes y largos del pasado.

<sup>58</sup> FUENTE: MURPHY, K., TOPEL, R. The evolution of unemployment in the United States: 1968-1985. En: NBER Macroeconomics Annual. 1987, Vol 2, pp 11-58.

<sup>59</sup> Ibíd.

2. Grandes extensiones de desempleo son el componente principal de un mayor desempleo. Casi dos tercios del aumento del desempleo, desde la década de 1970, es atribuible a un aumento en el número de personas que reportan más de seis meses de paro en un año, y más del 90% se debe a personas que están desempleadas durante 15 semanas o más.
3. Índices de crecimiento de los salarios reales y del desempleo están íntimamente relacionados. Los salarios son pro cíclicos, y los periodos de aumento del desempleo también se caracterizaron por el lento o negativo crecimiento de los salarios reales.
4. El aumento del desempleo se ha asociado con una disminución de la movilidad intersectorial. La mayoría de las fluctuaciones en el desempleo se explican por las personas que no hacen ningún informe de un cambio de industria.

Aunque Murphy y Topel no se refieren de manera explícita al fenómeno de la histéresis para explicar el desempleo en Estados Unidos, si aceptan que los choques del pasado en el mercado laboral explican de alguna manera las tasas de desempleo en la actualidad.

Como muestra la figura 2, a partir del año 1982 la tasa de desempleo europea y la canadiense se mantuvo en un nivel muy elevado mientras que la estadounidense disminuyó continuamente<sup>60</sup>. Este hecho ayudó a que la histéresis fuera más evidente en los países de la Unión Europea (en especial) que en Estados Unidos, por lo que fue allí en donde primero se habló de este fenómeno.

---

<sup>60</sup> BLANCHARD, 2000, op. cit.

### 3.2 EL DESEMPLEO EN EUROPA

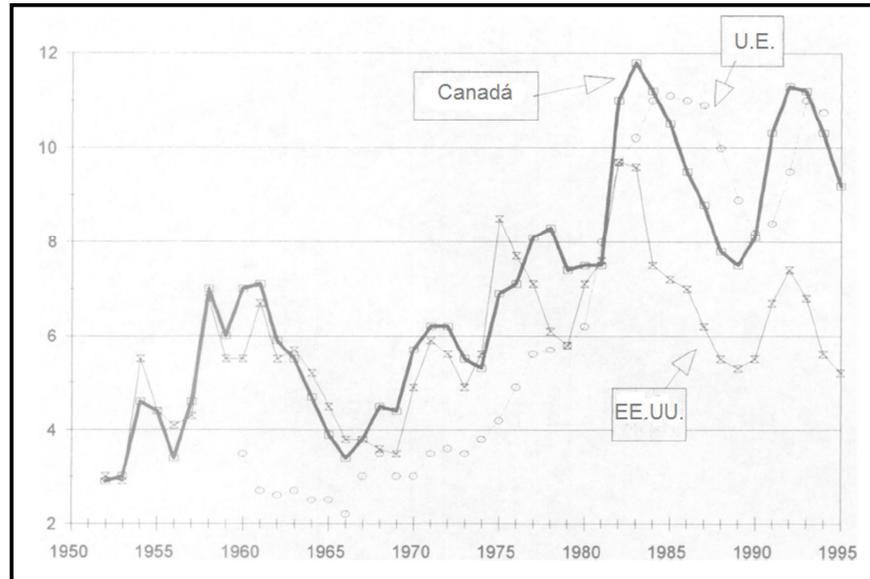
El desempleo que se presentó a finales de la década de 1990 en Europa, a pesar que fue mucho menor que el que se registró durante la Gran Depresión, fue bastante elevado. Para 1998 la tasa media de desempleo de la Unión Europea (UE) era de 10,6%<sup>61</sup>.

Hasta 1970 la tasa de desempleo fue más alta en Estados Unidos que en Europa. Sin embargo, Blanchard muestra que desde 1970 el desempleo europeo comenzó a aumentar ininterrumpidamente. Para 1979 las tasas de desempleo de Estados Unidos y la Unión Europea eran aproximadamente iguales (alrededor de 6%), para luego experimentar un gran aumento a principio de la década de 1980. Sin embargo, a partir de 1982, como ya se ha señalado, la tasa de Estados Unidos disminuyó continuamente y la europea se mantuvo en un nivel muy elevado. Luego de un importante descenso a finales de los años 80, la tasa de desempleo europea aumentó, según Blanchard, como consecuencia de la recesión de principios de la década de 1990 y, para 1998, la tasa de desempleo de Europa era alrededor de un 6% más alta que la de Estados Unidos.

---

<sup>61</sup> BLANCHARD, 2000, op. cit.

Figura 3. Tasa de desempleo de Canadá, Estados Unidos y la Unión Europea, 1950-1995



Blanchard destaca cuatro hechos importantes al analizar la evolución conjunta de la inflación y el desempleo en la Unión Europea desde 1970:

1. El aumento en el desempleo durante la década de 1970 fue acompañado de un aumento en la inflación, lo que sugiere una perturbación de oferta agregada. Esto pudo haber sido ocasionado por el malestar laboral que llevó a los empleados a pedir unos salarios más altos, por la desaceleración del crecimiento de la productividad, y por las dos grandes subidas de los precios del petróleo de la OPEP.
2. A principios de los años 80, el aumento que experimentó el desempleo en Europa fue acompañado por una importante disminución de la inflación. Esto pudo haber sido ocasionado por un cambio de la política monetaria destinado a reducir la inflación.

3. No obstante que la tasa de desempleo seguía siendo muy alta (cerca de 10%), la inflación aumentó de nuevo a partir de 1987. Esto sugiere que para este año, la tasa natural de desempleo en la Unión Europea era muy cercana al 10% (mucho más alta que la de los años 70).
4. En el transcurso de la década de 1990, la tasa de desempleo traspasó de nuevo la barrera del 10%, mientras que la inflación disminuyó durante casi todo este periodo alcanzando el 1,8% en 1998.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la explicación que en principio se dio al elevado desempleo europeo fue la rigidez del mercado de trabajo, conocido como euroesclerosis. Sin embargo, economistas como Blanchard y Summers<sup>62</sup> propusieron una explicación alternativa (o muy posiblemente complementaria): la histéresis, la cual definen como la persistencia sustancial de elevadas tasas de desempleo y de los efectos prolongados por crisis de desempleo. En su artículo de 1986, "*Hysteresis and the European Unemployment Problem*", Blanchard y Summers afirman que el elevado y persistente desempleo observado en Europa desde el año 1970, a pesar de su leve descenso a principios de la década de 1980, no puede ser fácilmente explicado por la convencional teoría macroeconómica clásica o keynesiana, pues las rigideces asociadas a los contratos laborales complejos y extensos, o los costos de ajuste de precios o cantidades, tienen poca probabilidad de ser lo suficientemente grandes como para afectar el desempleo durante varios años o décadas.

El comportamiento de la tasa de desempleo europea cuestiona las afirmaciones de las teorías macroeconómicas tradicionales de que existe una tasa de desempleo *natural* o una que *no acelera la inflación (NAIRU)* hacia la cual la economía tiende a gravitar y en el que el nivel de inflación se mantiene constante. Los autores proponen pues que la experiencia del viejo continente obliga a

---

<sup>62</sup> BLANCHARD y SUMMERS, op. cit.

considerar alternativas como la histéresis, ya que esta contempla la posibilidad de que los aumentos en el desempleo tienen un impacto directo sobre la tasa natural de desempleo.

En los próximos párrafos se hará una síntesis de las principales ideas del artículo de Oliver Blanchard y Lawrence Summers, a través del cual los autores exploraron teórica y empíricamente la idea macroeconómica de histéresis en el caso europeo particularmente.

La depresión presentada a finales del año 1985 en Europa mostró que el elevado y persistente desempleo no es, de ninguna manera, históricamente inusual. Los datos del último siglo exponen un grado alto de persistencia del desempleo tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido. Como se mencionó anteriormente tal persistencia no se explica fácilmente por las teorías estándar (tasa natural de desempleo), por lo que se le abre paso a una explicación basada en la dependencia que tiene el desempleo actual con las tasas del pasado.

En la tabla 5 se muestran las tasas de desempleo de tres de las más grandes economías europeas y de los Estados Unidos desde 1961 hasta 1986. Es claro que Europa sufrió un incremento en la tasa de desempleo en un mayor nivel que Estados Unidos. Según Blanchard y Summers, entre 1975 y 1983, la tasa de participación laboral de hombres se mantuvo constante mientras que la tasa correspondiente a los países de la OECD de Europa disminuyó un 6%. De la misma forma, el promedio de horas anuales trabajadas descendió un 2,7% en los Estados Unidos entre los años 1975 y 1982 en comparación con las disminuciones de 7,5% en Francia y 8,1% en el Reino Unido.

Quizás el contraste más notable de los rendimientos en los mercados laborales de Europa y los Estados Unidos está en el hecho de que entre 1975 y 1985 el empleo aumentó un 25% (se crearon unos 25 millones de puestos de trabajo) en Estados Unidos, mientras que en Europa el empleo cayó de manera absoluta.

**Tabla 5. Evolución del desempleo en 3 de las más grandes economías europeas y en Estados Unidos, 1961-1970<sup>63</sup>**

<b>Año</b>	<b>Estados Unidos</b>	<b>Reino Unido</b>	<b>Francia</b>	<b>Alemania Occidental</b>
<b>1961-1970</b>	4,7	1,9	0,9	0,8
<b>1971-1975</b>	6,1	2,8	2,6	1,8
<b>1976-1980</b>	6,7	5,2	5,3	3,7
<b>1980</b>	7,1	6,0	6,4	3,4
<b>1981</b>	7,6	9,2	7,7	4,8
<b>1982</b>	9,7	10,6	8,7	6,9
<b>1983</b>	9,6	11,6	8,8	8,4
<b>1984</b>	7,5	11,8	9,9	8,4
<b>1985</b>	7,3	12,0	10,7	8,4
<b>1986</b>	7,2	11,7	10,9	8,0

Es difícil, sobre todo, dar una explicación acertada a la persistencia del elevado desempleo europeo. Si bien es fácil apuntarle caídas substanciales de la oferta y perturbaciones en la demanda, los autores sostienen que las teorías estándar no explican claramente cómo es que se tuvieron efectos duraderos en el nivel de desempleo.

Blanchard y Summers desarrollan una teoría para explicar la persistencia en el desempleo sobre la base de la distinción entre los *trabajadores que tienen información completa y aquellos que no la tienen* (insider-outsider workers). El supuesto clave de esta teoría, como se detalló en el capítulo anterior, es la relación entre la situación laboral y el estado de información privilegiada. Se puede pensar en este supuesto clave como una hipótesis sobre las reglas de pertenencia o las normas que rigen la relación entre la situación laboral y la pertenencia al grupo de privilegiados. La posibilidad de fluctuaciones persistentes en materia de empleo se debe a que cambios en la ocupación puede cambiar la composición del grupo y, por tanto, alterar su función objetivo

<sup>63</sup> FUENTE: BLANCHARD y SUMMERS, op. cit.

En primer lugar, los autores desarrollan un modelo de equilibrio parcial de la negociación entre el grupo de privilegiados y una empresa representativa para caracterizar la dinámica de empleo bajo las reglas de pertenencia. En segundo lugar extienden el análisis al equilibrio general para establecer y mostrar cómo los choques nominales y reales pueden tener efectos permanentes sobre el desempleo. Y, en tercer lugar, se consideran dos cuestiones: la endogeneidad de las reglas de pertenencia y si su análisis es relevante solo en entornos de unión explícita.

Para el primer modelo, bajo el supuesto de reglas fijas, los autores concluyen que las empresas son pasivas y los agentes externos no juegan ningún papel, ni directo ni indirecto, en el proceso de negociación. En el caso de muchas empresas en la economía, cada una dedicada a su propio grupo de trabajadores con información privilegiada, y bajo el supuesto de que los salarios se fijan en términos nominales de modo que las perturbaciones nominales puedan afectar el empleo, el modelo muestra que no existe una relación simple entre empleo y los salarios reales.

En cuanto a los choques nominales, por la hipótesis de rendimientos constantes a escala y la elasticidad constante de la demanda, los salarios reales no se ven afectados. Por tanto, por una secuencia de alteraciones adversas nominales, el empleo se puede reducir sin ningún efecto sobre el salario real. Esta relación inexistente entre salarios reales y empleo proviene por la hipótesis de competencia monopolística y de rendimientos constantes, más no del supuesto de *insiders* y *outsiders*. En consecuencia, bajo este modelo, es muy posible tener altos niveles de desempleo sin salarios reales altos, como también es posible ejecutar políticas expansivas para aumentar el empleo sin alterar los salarios reales.

Volviendo al modelo original y haciendo algunas extensiones se demuestra, en primer lugar y centrandó la atención en las normas de membresía, que la evolución de series de tiempo del trabajo depende fundamentalmente de la

naturaleza de tales normas: a medida que la situación de privilegio se relaciona estrechamente con el empleo, la persistencia sustancial es probable que resulte. Si la membresía no cambia o cambia relativamente poco cuando el empleo cambia, los niveles de empleo muy probablemente son mucho menos persistentes. Esto es claro en el momento en el que las condiciones del empleado son óptimas para maximizar sus intereses al interior del grupo de los privilegiados sin tener en cuenta el bienestar de los que fueron despedidos.

El modelo sugiere dos explicaciones alternativas para la observación empírica de que el desempleo se mantiene en niveles altos durante largos periodos de tiempo. En primer lugar, cuando las circunstancias de la economía son buenas, una secuencia de choques va a dar lugar a un cambio en la membresía y por tanto va a alterar el nivel de empleo de forma permanente.

En segundo lugar, en los malos tiempos los agentes empleados son más propensos a tomar el relevo y privar a los agentes desempleados, lo que aumenta la persistencia. Las dos explicaciones difieren en sus consecuencias en cuanto al proceso de desempleo: la primera, luego del cambio de nivel, el desempleo tendrá una media más alta pero el mismo grado de persistencia. En la segunda, el desempleo no solo será más alto sino que el grado de persistencia será mayor.

Una vez planteado el modelo, se procede a la evidencia empírica de la histéresis en Europa. La tabla 6 presenta información sobre la importancia, cada vez mayor, del desempleo de largo plazo en este continente. Los datos demuestran que en el mismo nivel de desempleo, el de larga duración es mucho más importante en Europa que en Estados Unidos. En 1980, por ejemplo, cuando la tasa de desempleo estadounidense fue del 7,2%, solo un 15% del total de desempleo se debió a las personas que estuvieron sin trabajo por más de un año.

Los porcentajes correspondiente al Reino Unido, Alemania y Francia fueron del 74%, 59% y 75% respectivamente, a pesar que las tasas de desempleo fueron menores con respecto a Estados Unidos. La tabla también muestra que a largo

plazo el desempleo ha aumentado en importancia a medida que las tasas globales de desempleo han aumentado en Europa. De hecho, el aumento de la duración del desempleo es casi que proporcional al aumento del desempleo.

**Tabla 6. Importancia de la larga duración del desempleo<sup>64</sup>**

	Estados Unidos		Reino Unido		República Federal Alemana		Francia	
	1980	1984	1980	1984	1980	1984	1980	1984
<b>Tasa de desempleo</b>	7,2	7,5	6,5	12,7	3,4	8,1	6,6	10,0
<b>Duración promedio de desempleo para los hombres adultos</b>	3,6	5,8	12,2	19,4	8,6	12,6	12,6	14,4
<b>Porcentaje de hombres que contribuyeron a la tasa de desempleo al estar desocupados por lo menos:</b>								
<b>6 meses</b>	50	72	91	96	85	92	92	93
<b>12 meses</b>	15	39	74	87	59	75	75	80
<b>18 meses</b>	4	18	57	76	38	58	58	64
<b>24 meses</b>	1	8	41	65	23	43	43	56

Luego de aplicar lo planteado en el modelo, los autores concluyen que los sindicatos desempeñan un papel importante en Europa y que el comportamiento de su desempleo es consistente con su hipótesis de histéresis. Aunque es evidente que puede ser tentador concluir que los sindicatos están en la raíz del problema europeo, advierten que no se pueden establecer tales conclusiones a la ligera. La razón es que aunque los sindicatos crearan histéresis, solo serían capaces de crear un canal para la persistencia, lo que implica que tanto choques adversos como favorables tendrían efectos a largo plazo. Por tanto, la secuencia de choques desfavorables, los cuales muchos son consecuencia de políticas, podría decirse que también son la causa de la persistente alta tasa de desempleo.

<sup>64</sup> FUENTE: BLANCHARD y SUMMERS, op. cit.

Por tal razón aún no es claro si la causa de la histéresis en Europa son los sindicatos o la secuencia de choques adversos. No obstante, la conclusión provisional de los autores, a partir de los registros históricos, es que los efectos de membresía son importantes en los malos tiempos y no dependen fundamentalmente de la presencia de sindicatos.

La teoría de estos economistas, concluyen ellos mismos, permite dar cuenta, a grandes rasgos, del aumento del desempleo en Europa hasta principios de la década de 1990. En la década de 1970, las economías europeas se vieron afectadas por la subida en el precio del petróleo, la desaceleración de la productividad y el rápido incremento en las tasas de interés. Con salarios rígidos en el corto plazo, cada uno de estos choques creó desempleo. Debido a las consideraciones de membresía antes mencionadas, la disminución del empleo fue validada por mayores demandas salariales.

Como resultado, a finales de la década de 1970 el nivel de equilibrio de desempleo había aumentado considerablemente. En la década de 1980 las economías europeas experimentaron una serie de choques adversos en la demanda agregada como consecuencia de las políticas monetarias y fiscales con efectos contractivos. Este hecho produjo más desempleo el cual fue fortalecido por las demandas salariales de los sujetos que quedaron empleados. Ya en ese punto el desempleo siguió (o seguirá, anotaban los autores) siendo alto incluso si no hay más choques adversos, debido al poder de los trabajadores que poseen información privilegiada para establecer los salarios.

El argumento de Blanchard y Summers es que Europa experimentó una sucesión de choques adversos durante la década de 1970 y 1980, cada uno de los cuales tuvo efectos permanentes sobre el nivel de empleo. El alto nivel de desempleo actual puede ser consecuencia de un mecanismo de propagación que lleva los choques adversos del pasado al presente para tener un impacto duradero. A diferencia de las simples explicaciones keynesianas para la depresión europea basadas solo en la demanda agregada, la hipótesis de la histéresis explica el

evidente aumento en la tasa natural de desempleo. A diferencia de algunas de las explicaciones clásicas para el desempleo en Europa, que niegan cualquier papel de las políticas para incentivar la demanda, la histéresis explica cómo la demanda agregada puede tener efectos prolongados, incluso en ausencia de rigideces nominales a largo plazo.

### **3.2.1 Un caso particular: el desempleo en España.**

Bentolia y Blanchard<sup>65</sup> muestran en su artículo que España sufrió una muy elevada inflación durante la década de 1970 y un elevado desempleo en la de 1980. A partir del análisis que plantean intentan demostrar que España se vio afectada por los mismos problemas del resto de Europa, pero en una intensidad mayor.

La figura 4 muestra la evolución del desempleo y la inflación en España desde 1970. Allí se puede observar que la economía española ha pasado por tres fases desde 1970. En la primera, que duró hasta 1977, la inflación aumentó fuertemente (alrededor del 25%). El desempleo, que estuvo alrededor del 1% en la década de 1960, también estuvo en aumento y llegó a un moderado 5% en 1977. En la segunda fase, de 1977 a 1985, el desempleo tuvo un fuerte incremento hasta alcanzar el 21,5%. Este periodo se caracteriza por la reducción de la inflación. La tercera fase, a partir de 1986, se caracteriza por una lenta disminución del desempleo.

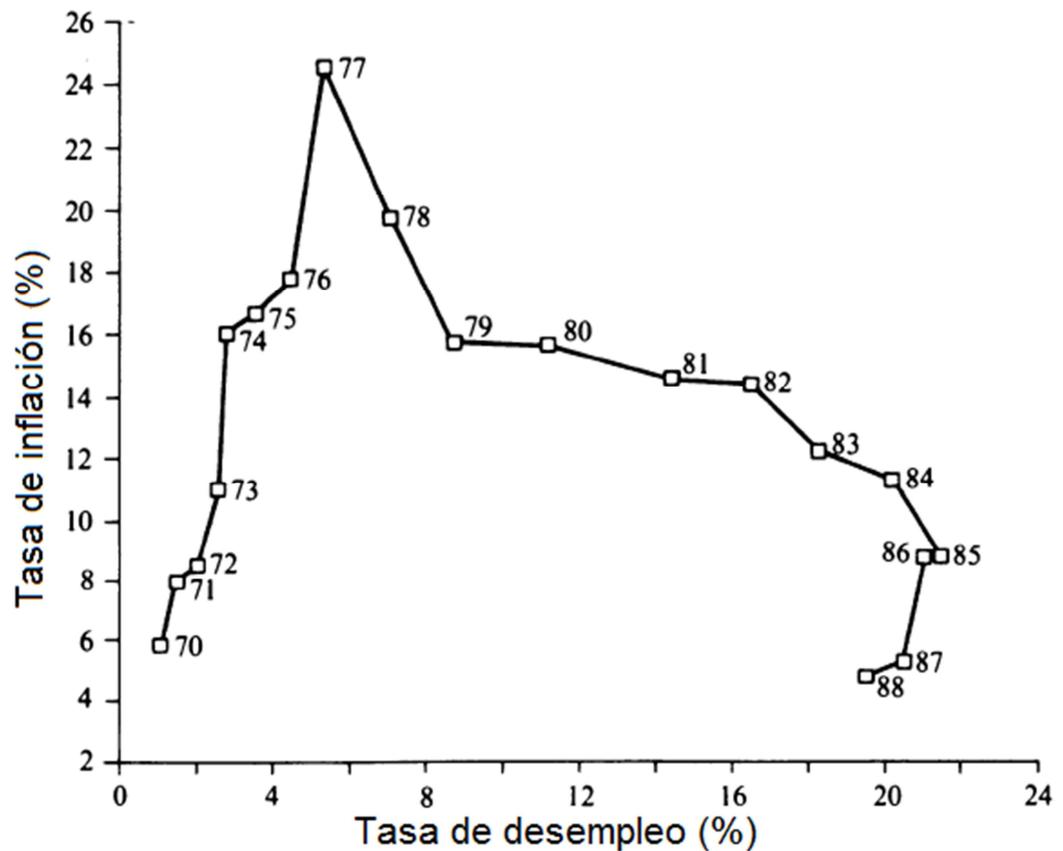
La tabla 4 muestra la composición del desempleo en España desde 1977. Se observa que el aumento del desempleo se dio de manera desproporcionada sobre lo más jóvenes; en 1985 la tasa de desempleo de los menores de 19 años fue de 55% y, la tasa de desempleo de los jóvenes entre 20 y 25 años, fue del 42%. Mientras que la proporción de desempleo de aquellos que llevaban menos de un

---

<sup>65</sup> BENTOLIA, S., BLANCHARD, O. Spanish unemployment. En: Economic Policy, 1990, vol 5, No. 10. Europe, p. 233-281.

año desempleados fue de 78,1% en 1977, se redujo a 43,2% en 1985. Por último, la proporción de desocupados que son jefes de hogar también se redujo, pasando del 32% en 1977 al 27% en 1985 y el 26% en 1988.

Figura 4. Evolución del desempleo y la inflación en España -1970-1988-<sup>66</sup>



Hay muchos indicios, según Bentolia y Blanchard, de que a largo plazo el desempleo ha llevado a algunos de los desempleados para ajustar el desempleo. Por ejemplo, la proporción de jóvenes desempleados que viven en su hogar paterno se ha incrementado sustancialmente: mientras se viva en casa la carga de

<sup>66</sup> FUENTE: BENTOLIA, S., BLANCHARD, O. Spanish unemployment. En: Economic Policy, 1990, vol 5, No. 10. Europe, p. 233-281.

desempleo se alivia con claridad, y por tanto también es probable que esto implique menores presiones sobre los salarios.

**Tabla 7. Composición del desempleo en España, 1977-1988<sup>67</sup>**

	1977	1985(a)	1985(b)	1988
<b>Tasa de desempleo (%):</b>				
16-19 años	17,5		55,4	45,6
20-24 años	9,6		41,8	37,3
25-54 años	3,4		15,7	14,7
<b>Duración del desempleo (en % del total de desempleo):</b>				
Menos de un año	78,1	43,2	34,2	38,2
1 a 2 años	16,0	22,4	19,5	17,5
Más de 2 años	6,0	34,4	46,3	44,4
<b>Composición (como % del total de desempleo):</b>				
Cabezas de familia	31,6	26,7		25,8

El gran aumento del desempleo desde 1977 hasta 1985, por causa de varios efectos combinados, provocó un aumento en el desempleo de equilibrio. No existen aún respuestas claras sobre si tales efectos son reversibles ni si el desempleo en España puede reducirse y a qué velocidad. Lo cierto es que en la actualidad el desempleo español es bastante alto y no muestra señales de recuperación.

<sup>67</sup> FUENTE: BENTOLIA, S., BLANCHARD, O. Spanish unemployment. En: Economic Policy, 1990, vol 5, No. 10. Europe, p. 233-281.

### 3.3 JAPÓN Y SU DESEMPLEO

Brunello<sup>68</sup> hace una distinción clara entre *persistencia* e *histéresis* en el desempleo. Para él, el fenómeno de la histéresis ocurre únicamente cuando la ecuación diferencial característica tiene raíz unitaria y, para el propósito de su artículo, usa el término *histéresis* o *mecanismo de propagación* indiferentemente. Por supuesto, el fenómeno de la *persistencia* ocurrirá cuando el desempleo sea elevado y permanente, pero su ecuación característica no tenga raíz unitaria.

En su artículo “*Hystéresis and the japanese unemployment problem*” Brunello muestra que el análisis de los mecanismos de impulso es suficiente para explicar la experiencia que en su mercado laboral ha tenido Japón. Para ello muestra que, a pesar de las diferencias institucionales, Japón y Europa comparten las estrictas normas de afiliación sindical y las características del desempleo no estacionario (lo que en el modelo Blanchard-Summers es llamado histéresis). Luego desarrolla una alternativa al impulso de mecanismo que Blanchard y Summers proponen en su artículo, con el cual logra reducir el impacto que los choques exógenos tienen en la tasa de desempleo (al incorporar indexación en el salario y un comportamiento procíclico en la oferta de trabajo) y poder así explicar el relativo pequeño incremento del desempleo japonés durante los años 1974-1976 y 1980-1983. Este “pequeño incremento” es básicamente la diferencia que existe entre los mercados laborales de Europa y Japón.

El punto de vista de Brunello<sup>69</sup> es que la economía japonesa tiene la característica particular de absorber los choques en mayor proporción que otros países del mundo. Tal capacidad de absorción es consistente con la histéresis en el desempleo y puede así ser incorporado en el modelo Blanchard-Summers para su análisis. Brunello advierte que el hecho de que la histéresis pueda ser consistente tanto con extensos como con moderados incrementos en la tasa de desempleo

---

<sup>68</sup> BRUNELLO, G. Hysteresis and “the Japanese unemployment problem”: a preliminary investigation. En: Oxford economic papers, New Series. 1990, vol. 42, No. 3, p. 483-500.

<sup>69</sup> *Ibíd.*

sugiere que el énfasis que se le hace a la economía europea en cuanto a los mecanismos de propagación pueda ser algo exagerado.

En la tabla 8 se muestra el rendimiento comparado de las economías japonesas y europea desde el periodo 1966-1973 hasta el periodo 1980-1987. La tasa de crecimiento real del Producto Nacional Bruto japonés cayó cerca de un 60% al pasar de 9,8% en la década de 1960 a cerca de 3,6% en la década de 1970 (durante los años de las dos crisis del petróleo). La caída en el crecimiento del Producto Nacional Bruto europeo durante el mismo periodo fue menos fuerte pero estuvo acompañada por elevados incrementos en el desempleo y la inflación. El promedio de la tasa de crecimiento del Producto Nacional Bruto volvió a disminuir luego de la segunda crisis del petróleo, mientras que la tasa japonesa se incrementó ligeramente. El desempleo europeo se duplicó y la inflación cayó cerca de un tercio. El desempleo de Japón, por otro lado, creció menos que el de Europa y su inflación cayó considerablemente al pasar de 10,2% a 2,7%.

**Tabla 8. Comparación del rendimiento entre las economías japonesa y europea<sup>70</sup>**

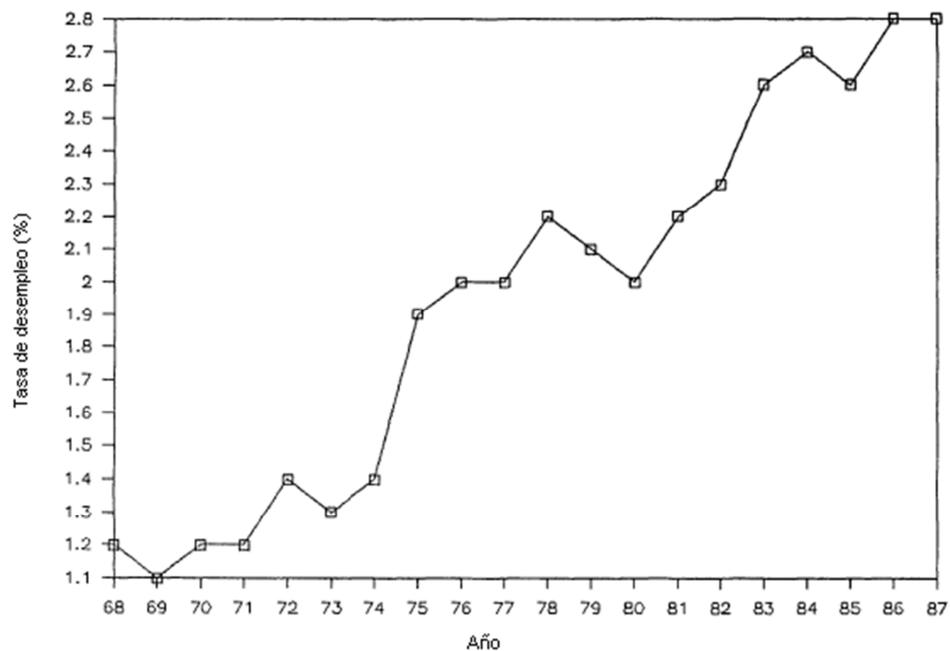
Periodo	Tasa de crecimiento del PNB		Tasa de desempleo		Tasa de inflación	
	Japón	Europa	Japón	Europa	Japón	Europa
<b>1966-1973</b>	9,8	4,3	1,2	2,7	6,7	5,5
<b>1974-1979</b>	3,6	2,3	1,9	4,6	10,2	10,8
<b>1980-1987</b>	3,8	1,7	2,5	8,7	2,7	7,4

La notable diferencia en el rendimiento de las economías (especialmente luego de la segunda crisis del petróleo) es acompañada por importantes similitudes en el

<sup>70</sup> FUENTE: BRUNELLO, G. Hysteresis and “the Japanese unemployment problem”: a preliminary investigation. En: Oxford economic papers, New Series. 1990, vol. 42, No. 3, p. 483-500.

comportamiento de las tasas de desempleo. Las figuras 5 y 6 muestran la evolución del desempleo en Japón y Europa, desde el año 1968 hasta el año 1987. Se observa que ambas series muestran poca tendencia a fluctuar alrededor de un valor medio. Más bien tienden a vagar sin retornar a un valor medio específico. Este comportamiento apunta a la existencia de raíz unitaria (fundamental, como ya se había mencionado) para la existencia de histéresis.

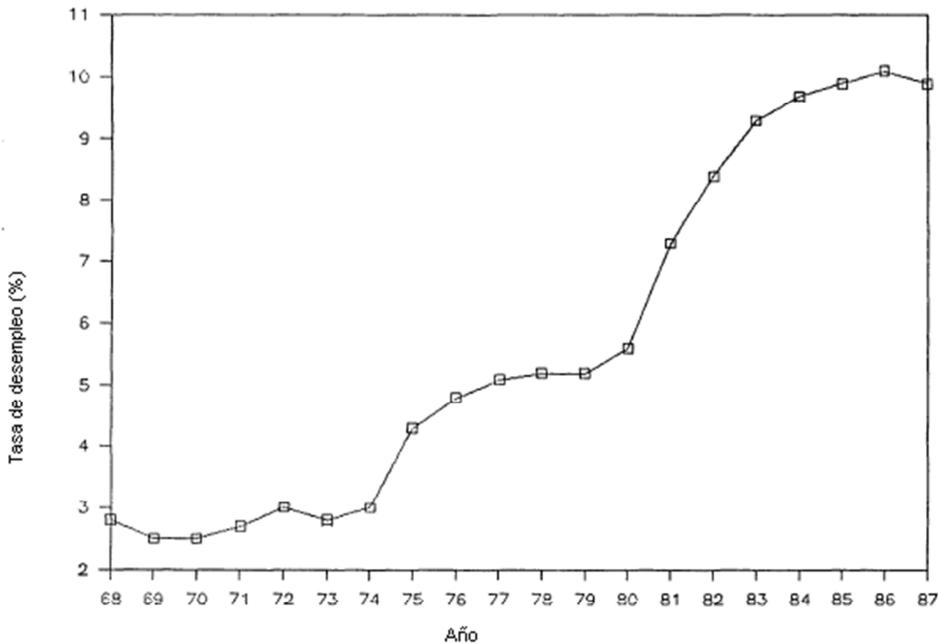
Figura 5. Desempleo en Europa<sup>71</sup>



GRÁFICA 4(a). Desempleo en Japón, 1968-1987

<sup>71</sup> FUENTE: BRUNELLO, G. Hysteresis and "the Japanese unemployment problem": a preliminary investigation. En: Oxford economic papers, New Series. 1990, vol. 42, No. 3, p. 483-500.

Figura 6. Desempleo en Europa<sup>72</sup>



GRÁFICA 4(B). Desempleo en Europa, 1968-1987

Otra importante similitud entre las economías japonesa y europea es lo concerniente a las normas de unión sindical. Tener estatus de empleo regular es un requisito para pertenecer al sindicato en las empresas japonesas basadas en este tipo de uniones, mientras que los trabajadores despedidos abandonan el sindicato automáticamente. Cerca del 78% de las firmas, apunta Brunello, con más de 1.000 empleados y cerca del 86% de las firmas con más de 5.000 empleados tienen acuerdos colectivos con disposiciones que establecen un taller para el sindicato.

Para analizar los mecanismos de impulso en la economía japonesa, Brunello hace uso del modelo Blanchard-Summers ya que este hace uso de un mecanismo de propagación que produce la histéresis y un mecanismo de impulso que transmite choques al mercado laboral. Al observar de nuevo las figuras 5 y 6, se puede notar

<sup>72</sup> FUENTE: BRUNELLO, G. Hysteresis and "the Japanese unemployment problem": a preliminary investigation. En: Oxford economic papers, New Series. 1990, vol. 42, No. 3, p. 483-500.

que la tasa de desempleo se incrementó tanto en Japón como en Europa durante los años 1974 a 1983. Estos incrementos fueron elevados en Europa, según Brunello, luego de la segunda crisis del petróleo: en ese momento el desempleo del viejo continente se duplicó y el desempleo japonés aumentó mucho menos (a excepción de Italia durante 1974-1976 cuya tasa de desempleo se incrementó menos que la de Japón).

El relativamente pequeño pero persistente incremento del desempleo japonés puede ser explicado por el modelo Blanchard-Summers (no es inconsistente), el cual fue desarrollado para explicar, como ya hemos visto, la experiencia europea. Brunello, a partir de ello, se concentra particularmente en los mecanismos de impulso y en la transmisión de los choques exógenos al mercado laboral.

#### 4. HISTÉRESIS EN EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO

Colombia nunca ha sido ajena a las crisis económicas mundiales. Así, por ejemplo, durante la Gran Depresión, el valor de sus exportaciones (conformadas por productos primarios dirigidos a los países industrializados) se redujo a la mitad. Como consecuencia de lo anterior, y del cierre total del crédito externo, el nivel de importaciones colombianas cayó en 1932 a la quinta parte del nivel alcanzado en 1928. En respuesta a ello, y siguiendo el ejemplo de los países desarrollados, el país aplicó instrumentos de política altamente proteccionistas y de sustitución de importaciones que estimuló su crecimiento industrial.<sup>73</sup>

A finales de la década de 1990 Colombia presentó un alto y persistente desempleo, alcanzando en el año 2000 su punto más bajo y en el año 1994 su punto más alto. Durante el periodo 1984-2000 la tasa de ocupación tuvo una leve caída mientras que la tasa de desempleo sí aumentó considerablemente. Esto, según Arango y Posada<sup>74</sup>, significa que se dio un aumento continuo de la participación laboral, es decir, *un incremento más que proporcional de la fuerza de trabajo en relación con la Población en Edad de Trabajar*. En la figura 7 podemos ver este comportamiento para siete ciudades.

---

<sup>73</sup> CUEVAS, 1997, op. cit.

<sup>74</sup> ARANGO, L., POSADA, C. El desempleo en Colombia. En: Borradores de economía, 2002, No. 76, p.

Figura 7. Tasas de empleo, desempleo y global de participación en Colombia, 1984-2000<sup>75</sup>



En la tabla 9 puede verse que, en conjunto, las siete ciudades metropolitanas de Colombia (Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín, Bucaramanga, Manizales y Pasto) tuvieron una tasa de desempleo por encima de la de Bogotá y por debajo de la de Pasto y Medellín. Lo anterior es muestra de una segmentación agresiva de los mercados laborales por, tal vez, costos de traslado, *instalación* y *búsqueda de empleo para los recién migrantes*, entre otras [Arango y Posada, 2001].

<sup>75</sup> FUENTE: ARANGO, L., POSADA, C. El desempleo en Colombia. En: Borradores de economía, 2002, No. 76, p.

**Tabla 9. Tasas promedio locales de siete ciudades en puntos porcentuales del indicador nacional<sup>76</sup>**

	<b>Tasa promedio de desempleo</b>	<b>Tasa promedio de ocupación</b>	<b>Tasa global de participación promedio</b>
<b>Bogotá</b>	-1,43	2,70	2,06
<b>Barranquilla</b>	0,35	-4,99	-5,54
<b>Cali</b>	0,93	0,51	1,33
<b>Medellín</b>	2,08	-3,51	-2,69
<b>Bucaramanga</b>	0,41	1,92	1,94
<b>Manizales</b>	1,08	-4,71	-4,73
<b>Pasto</b>	1,91	0,63	2,07

De manera específica, las tasas de desempleo de Pasto y Medellín estuvieron, durante el periodo 1984 a 2000, 1,91 y 2,08 puntos porcentuales, en promedio, por encima de la tasa de desempleo nacional, lo que nos muestra que fueron estas ciudades las que mayor desempleo presentaron durante este periodo. A su vez, Bogotá estuvo por debajo del promedio nacional 1,43 puntos porcentuales.

En cuanto a la tasa de ocupación, Arango y Posada señalan que Bogotá y Manizales fueron las ciudades que mayor empleo reportaron mientras que Barranquilla, Manizales y Medellín se ubicaron por debajo del promedio nacional.

Y, en relación a la Tasa Global de Participación, el análisis de los autores muestra que en Pasto, Bogotá y Bucaramanga la contribución de la población a la oferta laboral es mayor en contraste con ciudades como Medellín, Manizales y Barraquilla, en las cuales se presenta una menor oferta laboral.

Los datos mostrados anteriormente respaldan la idea de que el mercado laboral colombiano es bastante heterogéneo, como lo confirman Maurer y Nivia<sup>77</sup>. Según estos autores el mercado laboral más flexible es el de Cali (en un periodo de

<sup>76</sup> FUENTE: ARANGO, L., POSADA, C. El desempleo en Colombia. En: Borradores de economía, 2002, No. 76.

<sup>77</sup> MAURER, M., NIVIA, D. La histéresis en el desempleo colombiano. En: Cuadernos de Economía, 1994, Vol. 14, No. 21. p. 223-239.

estudio que va desde 1986 hasta 1992). Bogotá, por el contrario, se encuentra al otro extremo pues la duración promedio del desempleo es de 8 meses. En medio de la situación de estas dos ciudades se encuentra Barranquilla y Medellín al presentar grados intermedios de persistencia del desempleo (tabla 10). Con respecto a la duración del desempleo, Viáfara y Uribe<sup>78</sup> encuentran interesantes datos que respaldan la idea de la histéresis. Según sus resultados la proporción de desempleados de larga duración en Colombia ha aumentado en los últimos años: el 54% de los desocupados llevan más de 12 meses buscando empleo y por tanto son considerados desempleados de larga duración.

La histéresis en el mercado laboral de Colombia implicaría que su tasa de desempleo muestra cierta resistencia a bajar del 11 o 10%<sup>79</sup>. Para Correa et al.<sup>80</sup> probar la existencia de este fenómeno es importante al considerar tal evolución y comportamiento y al considerar la serie de reformas estructurales que se presentaron en Colombia durante la década de 1990: reforma laboral Ley 50 de 1990, reforma a la seguridad social Ley 100 de 1993, reforma al sistema de transferencias Ley 60 de 1993, reformas tributarias, reforma cambiaria del 91, proceso de apertura económica, entre otras.

Estas medidas, para estos autores, buscaba la *modernización de la estructura económica, la ampliación de mercados, la liberalización financiera y la flexibilización de las condiciones laborales*. Aunque se tienen las fechas exactas de estas reformas no se conoce con seguridad el momento en el que afectaron las tasas de desempleo, pues se sabe que una política *presenta rezagos entre el tiempo de su formulación y su puesta en marcha*.

---

<sup>78</sup> VIÁFARA, C., URIBE, J. Duración del desempleo y canales de búsqueda de empleo en Colombia. En: Revista Economía Institucional, 2009, No. 21, Vol. 2. Universidad Externado de Colombia.

<sup>79</sup> GUATARI, J. Estimaciones de la tasa natural de desempleo en Colombia. Una revisión. En: Borradores de investigación. Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.

<sup>80</sup> CORREA, J., CASTRO, J., BRÍÑEZ, O., POSSO, C., OVIEDO, Y. (). Histéresis en el desempleo en Colombia o presencia de cambio estructural. En: Documentos de trabajo-CIDSE, 2006. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

**Tabla 10. Persistencia del desempleo en las 4 principales ciudades<sup>81</sup>**

	Tiempo promedio duración desempleo (meses)	Probabilidad de permanecer desempleado más de tres meses	Probabilidad de permanecer desempleado más de seis meses	Probabilidad de permanecer desempleado más de doce meses
<b>Conjunto 4 ciudades</b>	9,5	0,64	0,42	0,16
<b>Bogotá</b>	7,5	0,60	0,41	0,13
<b>Medellín</b>	5,7	0,46	0,36	0,04
<b>Cali</b>	0,0	0,00	0,00	0,00
<b>Barranquilla</b>	4,8	0,39	0,15	0,02

Para Maurer y Nivia<sup>82</sup> la histéresis en el mercado laboral colombiano puede deberse en gran medida a la *depreciación del capital humano* o a la inadecuada formación profesional de la población en edad de trabajar con respecto a las ofertas de empleo. Una solución al desempleo sería pues el incremento de políticas para fortalecer la educación. En su estudio los autores utilizan los datos trimestrales de las tasas de desempleo de las cuatro principales ciudades colombianas del periodo 1986-1992. Las variables exógenas utilizadas, que por hipótesis afectan el desempleo, son la oferta de dinero (M1), la inversión y las exportaciones.

Maurer y Nivia, al evaluar el impacto que las diferentes variables de política económica tienen sobre el desempleo, comprueban que, por ejemplo, la tasa de desempleo en Medellín no reacciona de manera importante a los movimientos de la oferta de dinero mientras que en Cali el desempleo aumenta cuando aumenta la oferta monetaria.

<sup>81</sup> FUENTE: MAURER, M., NIVIA, D. La histéresis en el desempleo colombiano. En: Cuadernos de Economía, 1994, Vol. 14, No. 21. p. 223-239.

<sup>82</sup> *Ibíd.*

Con respecto a las exportaciones, la reacción de los distintos mercados laborales es también muy heterogénea<sup>83</sup>. El mercado laboral de Medellín, por ejemplo, no reacciona constantemente; los mercados laborales de Cali, Barranquilla y Bogotá responden casi que de forma inmediata ante cambios en las exportaciones: el menor desempleo se presenta cuando aumentan las exportaciones.

Por su parte, la inversión parece tener, según los resultados obtenidos por Maurer y Nivia, el efecto esperado sobre el desempleo: al aumentar la inversión (extranjera directa, construcción, maquinaria y equipo) el empleo aumenta y las tasas de desempleo disminuyen.

Correa et al.<sup>84</sup> señalan que, por el comportamiento heterogéneo del mercado laboral colombiano, el estudio de la histéresis debe hacerse separando las “ciudades grandes” de las “pequeñas”. En el primer grupo se encuentran Bogotá, Medellín y Cali, y en el segundo grupo se encuentra Barranquilla, Bucaramanga, Pasto y Manizales. Su artículo aporta a la hipótesis de la histéresis un análisis del efecto del ciclo económico en los indicadores laborales y señala la capacidad de la economía colombiana para absorber parte del desempleo cíclico y, de esta forma, impedir que se convierta en estructural.

Correa et al. utilizan información del desempleo para, como ya se había mostrado, las 7 principales ciudades colombianas desde el primer trimestre de 1985 hasta el cuarto trimestre de 2003. En la gráfica 2, que muestra el comportamiento de estas series, se puede observar que a pesar que existen comportamientos diferentes entre las ciudades debido, según los autores, a las características y especificidades de cada mercado laboral, se aprecian algunos patrones comunes de comportamiento. Correa et al señalan que a partir de 1986 hasta 1993 se presenta una tendencia decreciente en la tasa de desempleo por el dinamismo de la

---

<sup>83</sup> MAURER, M., NIVIA, D. La histéresis en el desempleo colombiano. En: Cuadernos de Economía, 1994, Vol. 14, No. 21. p. 223-239.

<sup>84</sup> CORREA, J., CASTRO, J., BRÍÑEZ, O., POSSO, C., OVIEDO, Y. Histéresis en el desempleo en Colombia o presencia de cambio estructural. En: Documentos de trabajo-CIDSE, 2006. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

economía. A partir de este último año la tasa de desempleo sufre un crecimiento, lo cual coincide con la puesta en marcha de reformas estructurales a la economía. Desde 1997 se aprecia un crecimiento más acelerado de la tasa de desempleo lo cual abre la posibilidad de que los hechos coyunturales en la economía y las reformas tuvieron un fuerte impacto.

La diferenciación que hace Correa et al. entre ciudades agrupando grandes y pequeñas permite concluir que solo en las grandes ciudades hay presencia de histéresis así como en el total nacional. Estas ciudades se caracterizan por contar con un mercado laboral desarrollado y por *presentar una dinámica económica determinada por las condiciones del mercado interno*. Por el contrario, para las ciudades del segundo grupo se rechaza la hipótesis de histéresis (no hay presencia de raíz unitaria<sup>85</sup>). Este grupo se caracteriza por contar con mercados laborales más pequeños y por tener *estructuras económicas más dependientes de las fluctuaciones de la economía*.

Las grandes ciudades (Bogotá, Medellín y Cali), como se mencionó, se caracterizan por ser las más desarrolladas en materia económica, social y política. Sus mercados laborales son más profundos, generan la mayor cantidad de empleos, producen el mayor valor agregado y tienen los mayores niveles de PIB per cápita<sup>86</sup>. También se caracterizan por sus mercados laborales dependientes de las unidades económicas endógenas. Por ejemplo, Correa et al dice que la industria textil que aportó el 25,8% del empleo industrial colombiano entre 1977 y 1999, tiene una notable influencia en el mercado laboral de Medellín.

Las ciudades pequeñas (o de frontera), por el contrario, presentan una fuerte influencia de las condiciones de la economía externa y del ciclo económico<sup>87</sup>. Estas ciudades tienen mercados laborales más precarios que se ajustan con facilidad a los choques y a las fases del ciclo. Como ejemplo podemos tomar a

---

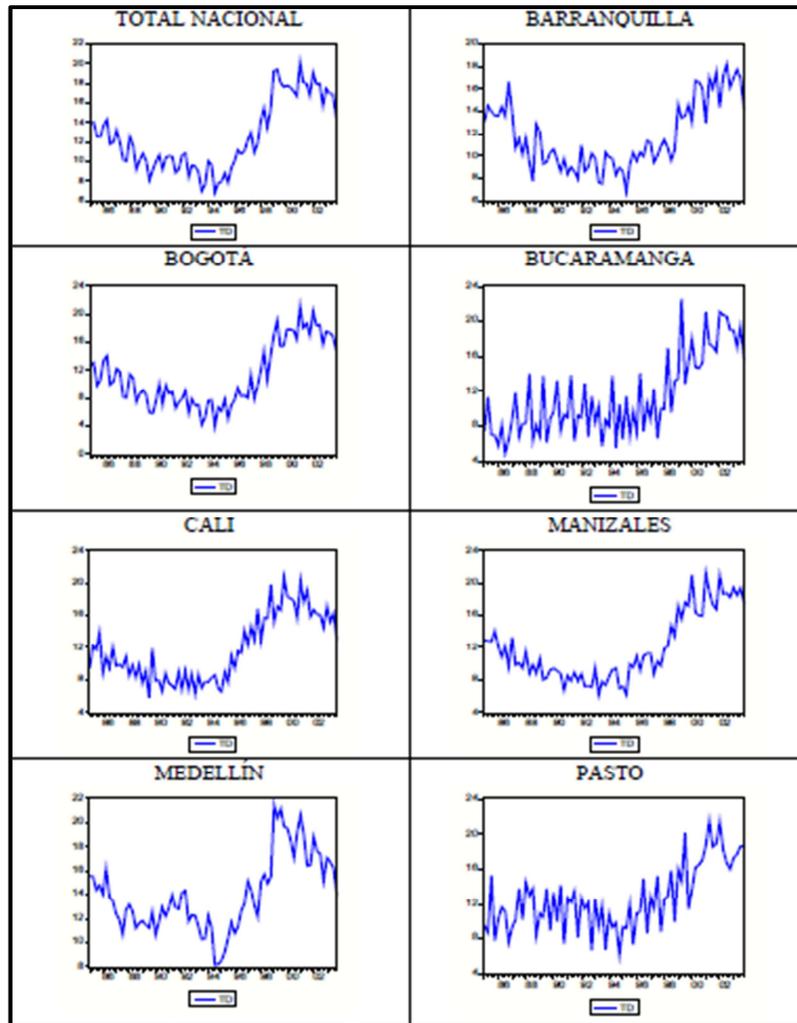
<sup>85</sup> BRUNELLO, G. Hysteresis and "the Japanese unemployment problem": a preliminary investigation. En: Oxford economic papers, New Series. 1990, vol. 42, No. 3, p. 483-500.

<sup>86</sup> CORREA et al., op. cit.

<sup>87</sup> CORREA et al., op. cit.

Bucaramanga, la cual se ve fuertemente influenciada por la dinámica del comercio con Venezuela.

Figura 8. Tasas de desempleo nacional y de las siete principales ciudades<sup>88</sup>



A partir de estos resultados y de la diferenciación entre ciudades, los autores proponen como política económica flexibilizar el mercado *laboral de acuerdo a las*

<sup>88</sup> FUENTE: CORREA, J., CASTRO, J., BRÍÑEZ, O., POSSO, C., OVIEDO, Y. (). Histéresis en el desempleo en Colombia o presencia de cambio estructural. En: Documentos de trabajo-CIDSE, 2006. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

*especificidades de cada región (no impulsar políticas para todo el país de manera conjunta).*

Alfonso hace un análisis diferente al de la aplicación de pruebas de raíz unitaria para evaluar la existencia de histéresis debido a la ambigüedad de los procedimientos hasta ahora utilizados. Para detallar el comportamiento de la tasa de desempleo durante los periodos de expansión y recesión de la actividad económica, la autora calculó el crecimiento promedio trimestral de la tasa de desempleo durante una recesión y la disminución media durante una expansión. Los resultados que se muestran en la tabla 3 indican, según la misma autora, que en una contracción económica la tasa de desempleo se eleva aproximadamente 6 veces más de lo que se reduce en un periodo de crecimiento. Esto es muestra de que la tasa de desempleo colombiana reacciona de manera rápida ante un choque adverso mientras que lo hace de manera lenta ante un choque positivo.

**Tabla 11. Crecimiento y disminución promedio de la tasa de desempleo durante el ciclo económico**

	<b>Periodo</b>	<b>Crecimiento de la tasa de desempleo promedio por trimestre</b>	<b>Promedio para las recesiones</b>
<b>Recesiones</b>	I-1988 a I-1989	-0,319	0,328
	I-1990 a I 1991	-0.039	
	II-1995 a IV 1996	0,632	
	IV-1997 a II-1999	1,072	
	IV-2007 a II-2009	0,298	

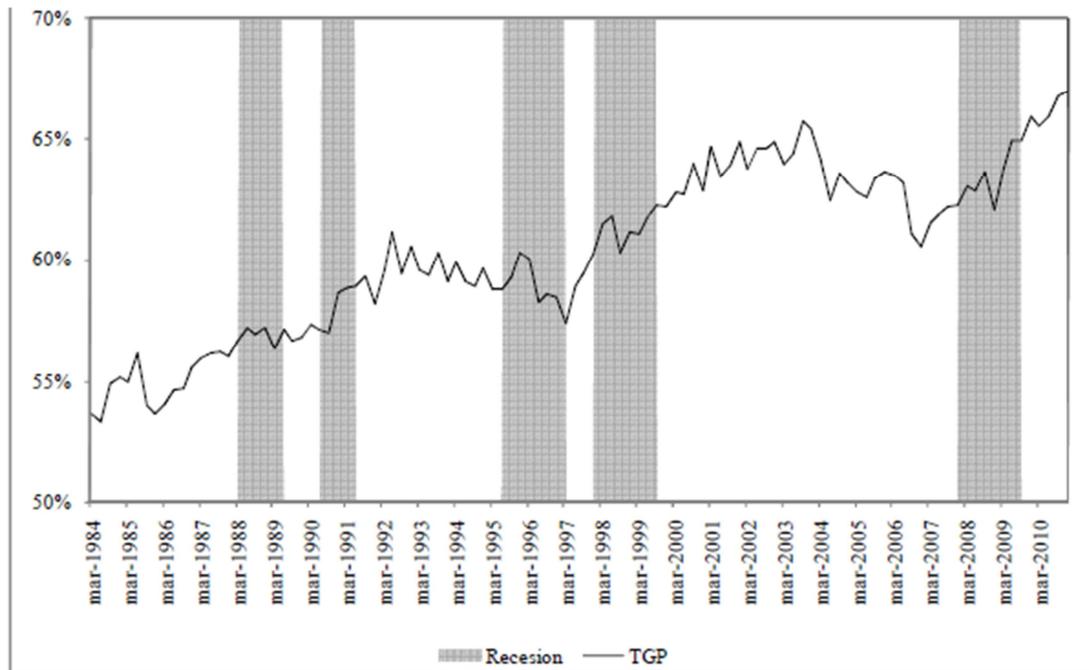
**Tabla 12. Crecimiento y disminución promedio de la tasa de desempleo durante el ciclo económico**

	Periodo	Reducción de la tasa de desempleo promedio por trimestre	Promedio para las expansiones
<b>Expansiones</b>	I-1984 a I-1988	-0,060	-0,057
	I-1989 a II-1990	-0,030	
	I-1991 a II-1995	-0,109	
	IV-1996 a IV-1997	0,133	
	II-1999 a IV 2007	-0,223	

Los resultados hacen inferir que los costos de contratación superan, para los empresarios, los de despido. También se puede inferir que en la economía predomina el efecto del trabajador adicional sobre el del trabajador desalentado en épocas de recesión. Con la figura 9 se puede concluir que la tasa de desempleo se incrementa, según esta autora, no solo por la destrucción de puestos de trabajo sino también por el ingreso de nuevas personas a la población económicamente activa (con excepción del año 1996 la tasa de desempleo aumenta durante todas las contracciones).

La metodología utilizada por Alfonso permite comprobar la existencia de histéresis en el mercado laboral colombiano, además de que el comportamiento de la tasa de desempleo es asimétrico en cada fase del ciclo económico. Es necesario según la autora indagar sobre las causas del desempleo pues este puede ser señal de un flujo de información incompleto respecto a los puestos de trabajo vacantes, de un indicio de descoordinación entre lo que requieren los empleadores y la formación de la fuerza de trabajo. También es importante tener en cuenta el hecho de histéresis en el desempleo colombiano en el momento de plantear políticas, pues cualquier intento de reducir la inflación puede incrementar el desempleo de manera permanente.

Figura 9. Comportamiento de la tasa de desempleo a lo largo del ciclo económico



#### 4.1 SUGERENCIAS DE POLÍTICA ECONÓMICA PARA EL CASO COLOMBIANO EN PRESENCIA DE HISTÉRESIS.

La visión del problema del desempleo en Colombia, a partir de la hipótesis de la histéresis, tiene varias implicaciones en política. La primera es dotar a los trabajadores de tantas habilidades como sea posible. Ya vimos que una de las causales del desempleo es la poca formación que tiene la fuerza laboral con respecto a la oferta de puestos de trabajo.

Otra alternativa para enfrentar el desempleo es adoptar medidas para que el poder de los sindicatos no prive a los desempleados de la toma de decisiones en las negociaciones salariales. Sin embargo, la aplicación de esta política no garantiza una evidente reducción de las tasas de desempleo pues, como lo mencionó

Blanchard y Summers<sup>89</sup> no está comprobado que las normas sindicales sean las directas responsables del aumento elevado y persistente del desempleo.

El argumento impuesto por Blanchard y Summers sobre que los impactos, ya sean positivos o negativos, tienen en cierto sentido carácter de autovalidación, implica que choques artificiales a través de políticas de incentivos a la demanda podrían tener efectos positivos en la reducción del desempleo, independientemente de la fuente que provocó inicialmente la perturbación. Incluso, si el desempleo se originó por choques negativos en la productividad, las políticas expansivas, de tener éxito, elevarán el nivel de empleo de manera permanente.

Para que una política alcance el objetivo propuesto, los choques deben darse de tal forma que sorprenda a los agentes en la economía. Esto sugiere pues que intentar aumentar el empleo con políticas expansionistas puede ser bastante complejo. Sin embargo, de lograrlo, los beneficios pueden ser muchos en el largo plazo.

Blanchard afirma que la histéresis tiene dos importantes implicaciones, las cuales deben ser siempre tenidas en cuenta en el momento de la planeación de políticas:

La primera es que las políticas desinflacionarias pueden causar enormes costos en el mercado laboral al provocar un aumento de la tasa natural de desempleo y permanecer allí por mucho tiempo.

La segunda es que el grado en el que puede reducirse el desempleo depende del ritmo con que puedan funcionar los mecanismos de la histéresis en sentido inverso: cuándo disminuye en vez de aumentar. La cuestión es: “¿es posible reinsertar a los desempleados de larga duración y a qué ritmo? Si mejora la condición del mercado laboral, ¿comenzarán a buscar trabajo de nuevo las personas que había renunciado a hacerlo? ¿Podrán volver a adquirir rápidamente

---

<sup>89</sup> BLANCHARD, O., SUMMERS, L. Hysteresis and the European unemployment problem. En: NBER Macroeconomics, 1986, Annual 1, Pages 15-78.

cualificaciones que han perdido o deberán crearse programas específicos de reformación?

A largo plazo la vía apropiada y sostenible para reducir la tasa de desempleo es remover las diferencias estructurales: mejorar la cobertura y calidad de la educación, y profundizar y hacer más eficiente los sistemas de intermediación laboral<sup>90</sup>.

Como se ve, la perfecta comprensión y aplicación de la histéresis puede llegar a ser una salida viable al desempleo que enfrenta el país. Pero su estudio y el de sus implicaciones directas apenas comienzan.

---

<sup>90</sup> HEANO, M., ROJAS, N. La tasa natural de desempleo en Colombia. En: Archivos de macroeconomía, 1998. Departamento Nacional de Planeación, documento 089. Bogotá, Colombia.

## BIBLIOGRAFÍA

ARANGO, L., POSADA, C. El desempleo en Colombia. En: Borradores de economía, 2002, No. 76.

BELLOD, J. La curva de Phillips y la crítica de Friedman. España: Universidad Politécnica de Cartagena, 2007.

BENTOLIA, S., BLANCHARD, O. Spanish unemployment. En: Economic Policy, 1990, vol 5, No. 10. Europe, p. 233-281.

BLANCHARD, O., SUMMERS, L. Hysteresis and the European unemployment problem. En: NBER Macroeconomics Annual 1, 1986, p. 15-78.

BLANCHARD, O. Macroeconomía. Madrid: Prentice Hall, segunda ed., 2000.

BRUNELLO, G. Hysteresis and “the Japanese unemployment problem”: a preliminary investigation. En: Oxford economic papers, New Series. 1990, vol. 42, No. 3, p. 483-500.

CORREA, J., CASTRO, J., BRÍÑEZ, O., POSSO, C., OVIEDO, Y. (). Histéresis en el desempleo en Colombia o presencia de cambio estructural. En: Documentos de trabajo-CIDSE, 2006. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

CROSS, R. B. Hysteresis and instability in the natural rate of unemployment. En: The Scandinavian Journal of Economics. Vol. 89, No. 1. 1987, p. 71-89.

CUEVAS, H. Introducción a la economía. Bogotá: Universidad externado de Colombia, 1997.

GÖCKE, M. Various concepts oh hysteresis applied in economics. En: Journal of economic surveys, 2002, Vol. 16, No. 2.

GUATARI, J. Estimaciones de la tasa natural de desempleo en Colombia. Una revisión. En: Borradores de investigación. Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.

HEANO, M., ROJAS, N. La tasa natural de desempleo en Colombia. En: Archivos de macroeconomía, 1998. Departamento Nacional de Planeación, documento 089. Bogotá, Colombia.

KEYNES, J.M. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Argentina: Fondo de cultura económica, 2005.

LINDBECK, A., SNOWER, D. Wage setting, unemployment and insider-outsider relations. En: American economic review, Papers and proceedings, vol. 76, 1986, p. 235-39.

MAURER, M., NIVIA, D. La histéresis en el desempleo colombiano. En: Cuadernos de Economía, 1994, Vol. 14, No. 21. p. 223-239.

MURPHY, K., TOPEL, R. The evolution of unemployment in the United States: 1968-1985. En: NBER Macroeconomics Annual. 1987, Vol 2, pp 11-58.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Tendencias mundiales del empleo de 2011: el desafío de la recuperación del empleo. Ginebra, Primera Ed., 2011.

PHELPS, E. Inflation policy and unemployment theory – The cost-benefit approach to monetary planning. Londres, 1967.

PHELPS, E. The evolution of unemployment in the United States: 1968-1985. En: NBER Macroeconomics Annual. Vol 2, 1972, p. 11-58.

SACHS, J. High unemployment in Europe: Diagnosis and policy implications. En: NBER Working paper series, 1986.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Unidad 4. Organización y elaboración de proyectos de estudios de usuarios: Estado del Arte. Internet. [Citado el 20 de enero de 2012. Disponible en internet:

[http://docencia.udea.edu.co/bibliotecologia/seminario-estudios-usuario/unidad4/estado\\_arte.html](http://docencia.udea.edu.co/bibliotecologia/seminario-estudios-usuario/unidad4/estado_arte.html)

VIÁFARA, C., URIBE, J. Duración del desempleo y canales de búsqueda de empleo en Colombia. En: Revista Economía Institucional, 2009, No. 21, Vol. 2. Universidad Externado de Colombia.